BANDERA PROLETARIA

ORGANO DE LA UNION SINDICAL ARGENTINA

AÑO VIII | (PORTE PAGO) | Redacción y Administración: RIOJA 835 — U. T. 0102 Mitre | BUENOS AIRES, Sábado 5 de Octubre de 1929 — Núm. 427

Consecuencias de la introducción de la maquinaria en los trabajos agrícolas

El exceso de brazos es un problema cuya solución está en la organización

En el número pasado BANDERA PROLETARIA se ha ocupado de la situación del elemento campesino en general, destacando la situación equívoca en que se halla el pequeño arrendatario frente al bracero, y su verdadera relación para con el gran latifundista y los especuladores del cereal. Mencionaba asimismo un aspecto del problema que se les plantea a los trabajadores del campo, consistente en la necesidad de la formación y reforzamiento de sus organismos de clase: los sindicatos, para poder en todo momento salvaguardar sus bien entendidos intereses, sirviendo a la vez de vehículo de relación entre los trabajadores de la ciudad y el campo.

Por nuestra parte tocaremos otros aspectos de los problemas que se presentan y se irán presentando y que, si bien a nuestro entender no es posible solucionarlos total y definitivamente bajo el régimen capitalista y del asalariado, sí pueden y deben ser contemplados a fin de ir amortiguando, en la medida de nuestras fuerzas, sus efectos perniciosos.

Un factor importantísimo que a diario se introduce en la vida del campo, revolucionándola, es la maquinaria.

Los primeros en palpar sus efectos son los conductores. Estos trabajadores, que se han dedicado toda la vida a transportar el cereal a los puntos de concentración, estaciones de ferrocarril, etc., se ven ahora desplazados de este medio de vida por el camión, que une al gran poder de desplazamiento la velocidad, aventajando en mucho al primitivo carro.

Los trabajadores de esta rama tendrán que contemplar forzosamente esa situación, tratando de ponerse a tono con la época, pues pretender oponerse al progreso de la maquinaría sería una aberración, además de resultar inútil todo esfuerzo en tal sentido. Los años pasados, y especialmente el último, hubo más de un conflicto por esa causa teniendo la organización que llegar a un compromiso en el sentido de que parte del cereal se transportara con el viejo carro, y la otra con el moderno camión. Esta situación, claro está, no podrá prolongarse indefinidamente; por lo tanto, cuanto antes se resuelva mejor será.

El otro, y no menos importante problema que se les plantea a los obreros agrícolas es el del tractor y la cosechadora. Si para las faenas primitivas del campo, que absorbían gran cantidad de obreros, la atadora y la espigadora redujeron ser un trastorno, eliminando a muchos brazos, privándolos del sustento diario, hoy, con la introducción del poderoso tractor y la cosechadora de granos, especialmente la última, que corta trilla y entrega el grano listo para embolsar y ser llevado a la estación ,eliminando alrededor de veinticinco obreros cada una, es de prever las consecuencias que traerá su generalización.

El espectro de la desocupación y de la abundancia de brazos podrían ser amortiguados si se tratase solamente de la población rural, de los trabajadores que se dedican exclusivamente a los trabajos del campo.

Pero hay que contar en esta emergencia con otro factor: la afluencia del elemento llamado "golondrina", de las ciudades.

Siendo la Argentina un país de escaso desarrollo industrial, no pudiendo dar ocupación, ni siquiera precariamente, a la corriente inmigratoria que —aunque en menor cantidad en los últimos años — siempre va afluyendo al país, abarrotando las ciudades con un sobrante de brazos que en vano claman ocupación ,formando el ejército de desocupados que es dable ver todos los días, y que ya es un mal crónico. Ese sobrante necesariamente irá en busca del pedazo de pan a la campiña, produciendo aún la excesiva oferta de brazos con todas las consecuencias que le siguen y que hace tiempo padecen los obreros de las ciudades.

Esto, unido a las innovaciones o introducción de la maquinaria que antes hemos mencionado, plantea a los obreros — tanto de la ciudad como del campo — una serie de problemas a cuya solución forzosamente tendrán que abocarse. La crisis se avecina y se hará sentir antes de lo que muchos suponen

No son cuestiones estas, por cierto que se resuelvan con lamentos ni clamando contra el cielo. Tampoco hemos de esperar su solución de leyes más o menos "sabias" o "protectoras".

Son problemas que residen en la propia estructura de la sociedad capitalista, en sus mismas entrañas, y de naturaleza tal que no puedan ser abolidas sino junto con el sistema que los genera. En tanto para conjurar y amortiguar en lo posible sus efectos, los obreros no contamos con otro medio que el de la organización sindical. Organizados y reunidos fuertemente en nuestros baluartes, representando una potencia adquiriremos la personería necesaria como para hacer oír nuestra voz ante capitalistas y poderes públicos, a la vez que podremos, por medio de nuestros órganos, intentar la regulación y distribución de las fuerzas obreras, como asimismo de sus condiciones de vida y trabajo.

Organización: ese es el lema; ayer hoy y siempre, sin ella seremos pasto a merced de la creciente voracidad capitalista.

PAN.

N. de la R. — Al escribir nuestro último editorial pensábamos en la necesidad de que el tema fuera debatido con toda amplitud, pues es de singular importancia y actualidad en este país Así parece haberlo entendido también el compañero cuya colaboración publicamos hoy; esperamos que otros camaradas — que conozcan la cuestión agraria, desde luego, y que, por lo tanto, puedan aportar alguna enseñanza — participen en el debate, exponiendo con serenidad y altura, sus opiniones sobre el asunto.

Un conflicto en la construcción naval

La Federación Obrera en Construcciones Navales, sección San Fernando, ha declarado el boicot al taller que en aquella localidad posee la firma Puccini, Hansen y Cía. Los motivos por los cuales se adoptó esa medida, son los siguientes:

En enero del corriente año la sección San Fernando elevó un modesto pliego de condiciones a los patrones, el cual fué aceptado por todos ellos, menos Puccini, Hansen y Cía. Transcurrido el tiempo necesario, para mayor seguridad, se entrevistó una delegación para tratar de obtener la aceptación del pliego presentado por los obreros. Ante el asombro general, la casa contestó que no aceptaba imposiciones de parte del personal.

En vista de estas manifestaciones, los trabajadores se lanzaron a la huelga para igualar las condiciones de trabajo a las de los demás talleres y no ver rebajada su dignidad.

Después de cerca de cuarenta días de huelga y cuando los burgueses daban señales de ser vencidos, se produjo en las filas obreras una deserción.

De inmediato se convocó una asamblea en la que se resolvió realizar una entrevista con los burgueses citados. Una delegación compuesta por dos miembros del consejo de la F. en C. Navales, dos de la F. O. M. y dos compañeros de San Fernando sostuvo, durante cuatro horas, la entrevista resuelta, llegándose al siguiente acuerdo:

"Los señores Puccini, Hansen y Cía. tomarían a todo el personal que trabajaba antes del conflicto, y el salario no sería inferior al de los demás talleres".

Con estas bases se dió por terminado el movimiento, pero los patrones, lejos de cumplir lo convenido con la delegación, sometieron a los compañeros a un verdadero calvario, cuyos detalles sería demasiado extenso relatar.

Los trabajadores cansados de soportar tantas infamias, resolvieron, el día 14 del corriente, aplicar a los señores Puccini, Hansen y Cía., el más riguroso boicot.

El Consejo de la F. en C. Navales, teniendo en cuenta las razones que les asiste a los obreros para bloquear a esa firma, resolvió apoyarlos, invitando a los trabajadores a cooperar al triunfo de los compañeros de San Fernando.

Un nuevo sindicato se constituyó y se adhirió a la U. S. A.

RESURGE LA ORGANIZACION EN DIAMANTE (Entre Ríos)

Con la participación del compañero Miguel Torres, delegado de la Unión Obrero Local de Santa Fe (adherida a la U. S. A.) quedó constituído el Sindicato de Obreros Estibadores de Puerto Diamante (Entre Ríos).

En la asamblea en que el sindicato quedó constituído se resolvió adherirse a la Unión Sindical Argentina, uniéndose así al resto de los trabajadores organizados del país, por intermedio de la central unionista.

Dada la importancia comercial del Puerto de Diamante, hay la probabilidad de levantar allí una potente organización, pues al sindicato de Estibadores habrá que agregar el de conductores que no tardará en seguir el ejemplo de los trabajadores de la estiba.

Para el domingo próximo se realizará un mitin de propaganda sindical a fin de preparar el ambiente para una total reorganización de los obreros de Diamante, que en otras épocas contaron con una excelente organización, que fuera abatida, como tantas otras de la provincia de Entre Ríos por la sangrienta reacción liguista.

Hoy los trabajadores de Diamante, con integridad y entusiasmo, se deciden a luchar por la organización, para dar por tierra con la prepotencia capitalista y patronal, que domina especialmente en el puerto, pues no quieren soportar más el látigo de los amos.

Entre los albañiles también reina un ambiente de franco entusiasmo por la organización, contando la U. S. A. entre ellos con muchas simpatías por lo cual nada de extraño sería que resuelvan adherirse a nuestra central.

Corresponsal.

Sobre la separación de la provincial de Córdoba

RESOLUCION DEL SINDICATO DE CONDUCTORES DE RAMALLO

Reunidos en asamblea los componentes del Sindicato de Conductores de Carros de Ramallo para tratar la circular de la U. S. A., en la que comunica la separación de la Unión Obrera Provincial de Córdoba, se tomó la siguiente resolución:

Dar un caluroso voto de aplauso al Comité Central de la U. S. A., por entender que esa medida sólo alcanzará al Consejo Federal y a los Sindicatos y personas que procedan de la misma manera.

Medidas como estas sanean la organización y enaltecen a quienes las ejecutan; por lo tanto, ¡abajo ese Consejo y viva la Unión Sindical Argentina!

SERAFIN SILVA
Secretario general

¡SE HA DISUELTO LA ASOCIACION NACIONAL DEL TRABAJO

Queda en pie la Liga Patriótica, por cuya desaparición debe bregarse

La Asociación del Trabajo (Ajeno) ha sido disuelta. La reacción entronizada en la titulada entidad ha terminado jurídicamente. Los trabajadores deberán recibir con júbilo la noticia, pues pareciera que realmente fuera completamente imposible de echar por tierra semejante trinchera de la explotación capitalista. El señor Anchorena con sus adjuntos secretarios han dejado de ser los dirigentes de una Asociación que por mucho tiempo dispuso del hambre del proletariado de la Argentina.

A dicha entidad estaban supeditados, no solamente los intereses de los comerciantes, sino también de los trabajadores, los cuales, a pesar de su heróica resistencia desde las organizaciones sindicales, debían fatalmente chocar contra la intransigencia de los patrones, que confiaban en las fuerzas coligadas de la susodicha Asociación. El baluarte de la inquisición que el proletariado de la República debió sufrir durante el largo período de vida del capitalismo organizado que subyugara a diestra y siniestra a los obreros que anhelaban mejores condiciones de vida y de trabajo, ha caído espectacularmente.

Los trabajadores tendrán un triste recuerdo de las actividades de la Asociación y para coronar su derrumbe deberán, con más ahinco que nunca, proseguir la labor de organización sindical para aplastar aún más la prepotencia capitalista y hacer lo mismo con la intitulada "Liga Patriótica", que con el célebre Carlés a la cabeza proseguirá su obra tendiente a la disolución de las fuerzas del proletariado. Frente a las actividades criminales de la Liga debemos todos los obreros conscientes mantener la unidad y coordinación de las fuerzas sindicales a fin de impedir que el liguismo logre sus propósitos reaccionarios y para materializar nuestras aspiraciones de emancipación.

A la larga lucha de los trabajadores se acopló la decisión de un fiscal — doctor Manuel Ortiz Pereyra, cuyo dictamen publicamos en otro lugar — quien imitando al buen juez que relatara France, puso de relieve las actividades delictuosas de nuestros explotadores.

La enorme y gigantesca lucha de las organizaciones sindicales, que al parecer en principio no diera los resultados que se esperaban, ha realizado el proceso que terminó de descomponer el cuerpo directriz de la reacción. Es que la explotación del actual régimen social no podrá anularse por sí misma, sino como consecuencia de la acción enérgica e inteligente de la clase obrera organizada. De nada han valido las interpelaciones desde los parlamentos, las publicaciones liberales con propósitos políticos, etc.; ha sido y será necesaria la acción sindical de la clase para poner término a una situación de hecho.

La historia nos demuestra que todo régimen tuvo su fin, y que una mejor causa que determinara el progreso económico y social de los pueblos ha terminado siempre, pese a todas las persecuciones, por triunfar de sus enemigos. Lo comprueba la revolución francesa y. en el siglo actual, la revolución Rusa.

Igualmente, tarde o temprano, la clase obrera de la Argentina ha de conquistar su emancipación, a pesar de todos los inconvenientes que se presenten. Nuestra clase lleva en sí todos los elementos para la transformación de la actual sociedad, para implantar una nueva donde reine la justicia y la libertad. Si bien es cierto que aún los capitalistas podrán gritar: la A. del T. ha muerto; ¡viva el capitalismo!; nosotros, como siempre, enarbolaremos nuestra bandera para proclamar el triunfo de nuestra clase, no para detenernos en nuestro camino, sino para seguir adelante hasta coronar nuestra obra con el triunfo completo de nuestras aspiraciones.

Muerta jurídicamente la Asociación de triste historia, no por eso el capitalismo ha de abandonar sus propósitos de resistir a las justas demandas de los trabajadores; es por eso que ahora más que nunca debemos dedicarnos a reorganizar y consolidar nuestros cuadros para estar en condiciones de enfrentar nuevas luchas y llevar nuestra acción hasta anular también a la Liga que fué el instrumento de la Asociación y que seguirá siéndolo de los capitalistas.

Vaya nuestro mayor repudio para los elementos asalariados de la mencionada Asociación, los cuales no tuvieron empacho en clavar el puñal a los trabajadores argentinos que viven de su trabajo y son los creadores de la riqueza social. Un sinnúmero de víctimas hemos tenido; cientos de presos condenados injustamente poblaron las cárceles, y aún hoy muchos sufren sus condenas — hasta de veinticinco años de prisión — procesados por jueces al servicio incondicional de la A. del Trabajo. ¡Bello espectáculo de jueces argentinos representando el papel de sirvientes de la burguesía extranjera! No conformes con hacer reinar la esclavitud, la ignorancia, la miseria, debían agregar la prisión de muchos camaradas, la muerte de otros, y la persecución sistemática de tantos buenos obreros que bregaron por elevar las condiciones de los trabajadores. El capitalismo tiene una historia de sangre; la historia de la clase obrera es de sacrificios por la materialización de un ideal de justicia y libertad.

La Unión Sindical Argentina ve con satisfación la desaparición de la A. del Trabajo (ajeno), organismo que hiciera víctima a la clase obrera de persecuciones odiosas y criminales.

¡Mientras tanto, prosigamos la lucha contra los capitalistas reaccionarios y contra la mal llamada Liga Patriótica!

Pero no basta su disolución; los trabajadores exigen de quien corresponde que se haga público cómo se desenvolvía dicha entidad; deben conocerse las mil y una infamia cometidas contra los trabajadores argentinos. Es necesario que así como es pública y notoria la actuación de los sindicatos se pongan al descubierto la sactividades de la Asociación mencionada, pues no debe quedar en la sombra tanta barbarie.

Renuncia de un miembro del C. C. y designación de nuevo tesorero

El compañero Atilio R. Biondi, presentó, en una de las últimas reuniones del C. C., su renuncia del cargo de miembro del mismo, redactada en los siguientes términos:

"Por motivos ajenos a mi voluntad debo dejar de ser miembro de ese C. C. Necesidades de la propaganda, que requieren que redoble mis actividades en el seno de mi sindicato, que hoy pasa por un momento de inacción, no me permiten concurrir a las reuniones del comité central, por lo cual agradezco a los compañeros se sirvan aceptar mi renuncia, que es de carácter indeclinable".

El C. C. en vista de la insistencia verbal del compañero Biondi en renunciar, resolvió respetar su voluntad, designando, en reunión posterior, al compañero Segundo García, para desempeñar el cargo de tesorero que desempeñaba el compañero Biondi. Por lo tanto, en lo sucesivo todos los valores deberán ser dirigidos a nombre de Segundo García, Rioja 835, Buenos Aires.

Corroborando lo que dijéramos con respecto a la U. O. P. de Córdoba

El Sindicato de Artes Gráficas de Bell Ville resolvió separarse de la provincial

Hemos recibido el artículo que a continuación publicamos y que viene a corroborar — por boca de los propios afectados — lo que BANDERA PROLETARIA ha venido diciendo con respecto a la actuación de los jefes de la provincial de Córdoba. Es bueno hacer resaltar, de paso, que el Sindicato de Artes Gráficas de Bell Ville, nunca fué adherido a la U. S. A., a pesar de pertenecer a la provincial y que ésta, pese a su acendrado amor por la central a que estaba adherida, nada hizo por modificar esa situación de anormalidad. Por otra parte, la resolución adoptada por el sindicato gráfico de Bell Ville — sin ninguna intervención de la U. S. A. — dice claramente del ascendiente que la U. O. P. ha logrado entre los trabajadores.

Los comunistas cordobeses ,al igual que los de otras partes, son gente que no se duermen en las pajas y donde pueden sentar sus reales, lo hacen tan bien, ¡que ni pintados que fueran para engañar a la clase trabajadora con su charlatanería! Máxime cuando dan con obreros carentes de toda noción sindical, es allí donde hacen su agosto y se erigen en jefes o pastores.

A los trabajadores del campo, en especial modo, son a los que mejor explotan con su cacareada "organización campesina rusa". Y como éstos no leen la prensa, donde se dice la verdad de lo que pasa en Rusia, se lo creen a pie juntillos y los siguen con la esperanza de que cuando los comunistas se trepen al poder, éstos les cumplirán las promesas de un mundo mejor.

A Bell-Ville le cupo en desgracia caer en manos de esta gente política. Aquí tenemos constituídos los sindicatos de albañiles, oficios varios y gráficos, y todos estos gremios han pasado y siguen pasando por la horca caudina de los comunistas, y decimos horca, porque a ellos se les explota moralmente, porque se les obliga a sus componentes a pensar como si fueran cofrades, y materialmente, porque de sus arcas salen los fondos para costear esa pléyade de oradores comunistas, obligándolos a ingresar en la U. Obrera Provincial y la Comarcal, de cuotas iguales con dos cajas absorbentes también iguales, porque a las dos hay que cotizar.

Nuestro Sindicato, — el de Artes Gráficas — debemos confesarlo, fué fundado por el camarada Lorenzo Luna; pero no con el propósito de ir conquistando mejoras (en dos años de vida nada realizó en pro de ello), sino con el laudable fin de tener un Sindicato más que respondiera a sus fines de politiquería. Y una prueba la daremos con sus desaciertos en contra del Sindicato.

Las reuniones — que fueron bien contadas, tanto de C. A. como asambleas — no eran numerosas, porque dicho ciudadano había poco menos que amenguado el espíritu de luchadores de la mayoría de los socios y éstos se abstenían de concurrir a ellas por temor a recibir insultos y barbaridades y sólo se limitaban a ser simples socios cotizantes.

Cuando se realizaba una sesión de comisión, a veces en minoría, como lo comprobé en una ocasión, se hacía con el simple objeto de sangrar al gremio para contribuir a los gastos de tal o cual orador (¡y qué oradores nos tocaba en suerte! Si parecía que toda Córdoba era comunista. Hay que ser sincero; aquí no ha pisado ningún ciudadano de distinto pelaje.) Y para hacer tales votaciones, no se consultaba a la asamblea su voluntad, sino que a tambor batiente, Luna les decía: "Hay que hacer esto o aquello", y había que decir ¡mú!, porque, ¡guay! del que dijera que ese dinero no debía salir de caja por esta o aquella causa, entonces sí que recibían el interesado y la asamblea un chubasco de insultos y trataba a los gráficos de ser una recua carneril, defensores de la burguesía, y en fin, palabras indignas de asentarlas en el papel.

Así las cosas iban transcurriendo y los gráficos se alejaban cada vez más de las reuniones y dejaban que los asuntos los resolviera el secretario general Luna, sin que por ello ninguno se atreviera a llamarlo al orden, hasta que un buen día cayó por estos pagos un aguerrido y viejo luchador, obrero gráfico, quien al ver ese cúmulo de inmoralidades sindicales, consultó la opinión de aquellos obreros que anhelaban de corazón ver al Sindicato en el puesto que le correspondía, y entonces, aunando ideas y voluntades, se dispusieron a cortar por lo sano. Las asambleas se hicieron más puntuales y todos, absolutamente todos, tomaban parte en las discusiones. Los obreros que aun no eran socios, engrosaron las filas, al extremo de que solamente quedó un tipógrafo al margen; pero éste es capataz interesado.

A pesar de este resurgimiento de los gráficos, Luna aún continuaba o pretendía continuar menoscabando al Sindicato Gráfico, como lo hacía con los gremios de Albañiles, Oficios varios y Servicio doméstico, y para ello comunicaba resoluciones imaginarias, resoluciones que decían ser de la Comarcal (jamás se reunía ésta), o bien de la U. O. P. y de la famosa "non nata" Central Clasista. Una de sus últimas maniobras fué la de comunicar a los gremios de que había recibido telegrama de la Central Clasista y nota de la U. O. P., decretando el paro para el 23 de agosto en señal de protesta por las muertes de Sacco y Vanzetti, y por la libertad de Radowitzky. Como se le exigieran tales documentos, alegó haber extraviado el telegrama y la nota no recordaba dónde la había dejado. Interín se hizo el paro — los albañiles y los gráficos solamente, pues debemos hacer resaltar que los demás gremios no comulgan con sus charlatanerías — y ese mismo día aparecía en los diarios de Córdoba la resolución de la Provincial, tomada recién la noche anterior, de no efectuar el paro por razones de que todas las Centrales de la República habían resuelto no hacer el paro.

La C. A. llamó al orden al ciudadano Luna por tales embustes, y éste, en vez de dar razonables explicaciones, se desató en insultos e improperios. El asunto pasó a la asamblea y ésta resolvió censurar a Luna por su proceder nada correcto para con el Sindicato. En dicha Asamblea, también se resolvió dejar de pertenecer a la Unión Obrera Provincial, porque ésta se ha dedicado única y exclusivamente a la propaganda de su política comunista, a costa de las cajas de los Sindicatos que están afiliados a ella; y sí continuar adherido a la Federación Obrera Poligráfica Argentina.

UN TRIUNFO DE LOS GRAFICOS.—

Una vez cimentadas las bases del Sindicato de Artes Gráficas, se pensó en el pan de cada día, y a tal efecto, se proyectó un pliego de mejoras; es decir, una nivelación de salarios para una parte de los obreros, por cuanto éstos, a pesar de tener igual caudal de conocimientos, de acuerdo a cada una de las categorías de las diferentes ramas del gremio, no estaban en iguales condiciones de remuneración en conjunto. Una vez discutido dicho proyecto, se los pasó a los industriales. Todos los firmaron y pusieron en práctica en seguida; algunos con pequeñas modificaciones de detalle, fáciles de llegar a un acuerdo, sin tener que por ello haber recurrido a la huelga como medio extremo.

D. Derudi.

Bell-Ville, octubre 1929.

El dictamen lapidario

Reproducimos nuevamente el dictamen con que el fiscal Ortiz Pereyra lapidó a la Liga y Asociación del Trabajo, por adquirir en estos momentos indiscutible actualidad.

Señor Juez: Por excusación de mi colega el doctor Medina, me corresponde sufrir el desagrado de traer ante la justicia, no sólo esta denuncia contra el doctor Carlés, sino también, las que he recibido antes de ahora, sobre las actividades de la Liga Patriótica Argentina y de la Asociación Nacional del Trabajo, actividades sin cuyo esclarecimiento no podrá medirse el alcance delictuoso del discurso traído a mi dictamen.

Según todas las denuncias, la Liga Patriótica Argentina se titula así para despistar, pues sus funciones reales parecen encaminadas, principalmente, a organizar "krumiros", "guardias blancas" o "rompe-huelgas mercenarios", con los cuales se hacen cosas que no son ni patrióticas, ni argentinas, ni dignas de la religión bajo cuyos auspicios suelen cobijarse sus hombres dirigentes.

Todos aseveran que se trata de una liga de comerciantes extranjeros disfrazados de patriotas para sorprender la nobleza ingenua de los argentinos, a fin de explotarlos bien, al estilo de los "Padres de los pobres".

Accesoriamente, esta liga hace, también para despistar, cosas inofensivas, como esa fiesta inaugural de la Exposición de tejidos criollos donde se profirió el discurso citado por el denunciante de ahora.

Conviene, pues, averiguar en qué consiste, realmente, esa liga que se titula Patriótica y Argentina, pues no sería raro que lo subversivo y atentorio de la paz, estuviera, menos en las palabras fogosas del orador, que en los hechos de muchos que no son oradores, pero, sí, capaces de hacer grandes daños al país so pretexto de protegerlo. Debemos juzgar a los hombres por los hechos y no por las palabras que digan o que de ellos se digan.

Conviene, igualmente, averiguar las verdaderas funciones de la Asociación Nacional del Trabajo. Se afirma que la Liga Patriótica Argentina es una dependencia de aquella Asociación de capitalistas extranjeros que nada tienen que hacer con la Patria, ni la Religión, ni la paz social, porque fué creada para dirimir los conflictos entre el capital y el trabajo con el concurso de "krumiros", cuando llegaron al gobierno ciertos argentinos que se negaron a resolver el problema del orden social con la fuerza del escuadrón de Seguridad, la policía y el ejército, como antes se acostumbraba, tranquilamente.

Para esclarecer tales hechos, el juzgado deberá ordenar a la Asociación Nacional del Trabajo y a la Liga Patriótica Argentina, la inmediata presentación de sus libros de actas y de ingresos y egresos de dinero. En caso omiso, librar orden de allanamiento para obtenerlos por la fuerza pública.

Sin tales antecedentes, no podré dictaminar.

JIRAS DE LA U. O. DEPARTAMENTAL DE C. DEL URUGUAY

Por el interior de la Provincia

Consecuente con el norte marcado, la U. O. D. de Concepción del Uruguay no descuida un solo instante a los trabajadores de tierra adentro, y al menor indicio de que pueda surgir la organización, aunque más no sea, en los lugares lejanos, allí pone su atención y sus fuerzas.

EL SINDICATO DE OFICIOS VARIOS DE "ESTACION MACIA"
Un poco de historia

Esta organización nació casi a fines del año 28, inspirada por la U. O. D y no bien constituída, libró batalla con los pulpos del cereal, arrancándole la jornada de ocho horas, pues anteriormente se trabajaba de sol a sol, y casi sin descanso: en cuanto a las demás condiciones del trabajo, no podían ser más malas, percibiéndose jornales vergonzosos, que apenas llegaban a los 4 pesos diarios, — es decir, por casi 15 horas de trabajo continuo y corriendo, pues el que no lo hacía era suspendido — y sin tomar muchas veces, ni un poco de agua para apagar un tanto la fatiga.

CARACTERISTICAS DEL MEDIO
La vivienda obrera

Circundada por espesos bosques, la población de esa pequeña Estación — descontando las casas de los cerealistas, algunas casas de comercio y los galpones — el resto está constituída por pequeños ranchitos, construídos de troncos de palmeras, y barro, pobres míseras casuchas donde viven hacinados, cual viles piltrafas, el padre la madre y numerosos hijos; (aunque esto no solo se contempla en Maciá, pues desde que se abandona el centro de la ciudad, más moderna; y mientras va uno ganando la soledad de los campos tiene oportunidad, y el profundo dolor de contemplar cuadro tan desolador: "Casas de obreros", ranchos bajitos y enclenques, sobre los cuales merodea continuamente el hambre y la más negra miseria). Pero en Macias esa característica se acentúa más, por encontrarse en el corazón de los bosques; a treinta leguas de C. del Uruguay y a otras tantas de la Capital de la Provincia.

Y aquellos productores, viviendo esa vida de extrema miseria y esclavitud completamente analfabetos, en el 99 o|o de los casos cuidadores ciegos de los bienes del caudillo; supieron rebelarse un día y realizar su primera conquista: implantación de las 8 horas.

CONTINUANDO LA OBRA

Pero, pasado el período de intensidad de trabajo en los galpones, los obreros faltos de práctica y larga experiencia — teniendo en cuenta el enorme atraso intelectual — olvidan momentáneamente su organización, y muchos ganan el monte para buscarse la subsistencia diaria, permaneciendo otros indiferentes. Y frente a este problema, la U. O. D. envía sus delegados en el fin de reanimar los espíritus y preparar el terreno para nuevas luchas.

Aridos, secos, casi podría decirse el corazón y el entendimiento de aquellos hombres, como la propia región en donde habitan, la tarea resulta por lo mismo ardua, pero andando el tiempo se va consolidando la obra, y la última jira también dió sus frutos, pues se consiguió reorganizar la Comisión Administrativa y abrir el camino de la reorganización, llamando a todos de nuevo a las filas para la nueva lucha por la conquista de los siete pesos diarios para los trabajadores de la estiba.

CONSIDERACIONES FINALES
60 leguas en el día

La delegación salió de Uruguay a las 6 de la mañana, estando de regreso a la misma el mismo día, a las 18 horas; viaje rápido y realizado por los medios propios de la Departamental; ¡oh! la obra reformista!, dirá sin duda aquel ferviente enemigo del progreso mecánico, que en un arrebato le lirismo lanzó la idea de destruir el automóvil porque fuera manifestación, de la sociedad capitalista; sin embargo, he ahí parte de la obra que pueden realizar los trabajadores teniendo en sus manos esos medios; 60 leguas en un día para llevar la voz de la organización a aquellos parias de tierra adentro.

Maciá ofrece una base segura y estratégicamente colocada como está en el centro de la provincia; se puede, desde allí, llevar a cabo un plan de organización de todas las demás localidades, y teniendo esto en cuenta, el Consejo de la U. O. D. no descuidará un solo instante a aquella joven organización.

Corresponsal.

A las obreras de Cruz Alta

NECESIDAD DE PROPAGAR LA ORGANIZACION

Desde BANDERA PROLETARIA dirijo estas pocas líneas para que por medio de ellas puedan darse cuenta exacta las obreras de Cruz Alta de la necesidad impostergable de ser agremiadas, para poner fin, de una vez por todas, a la explotación burguesa. Las compañeras de Cruz Alta hacen caso omiso a los llamados de lo organización, prefiriendo ír a una cancha de football, o a la costa del río o a una carrera de caballos antes de acudir a un llamado del sindicato. ¡Error imperdonable, puesto que las que en la actualidad están trabajando, son explotadas vilmente por la clase patronal. Pero estas compañeras parece que carecen de sentido común, puesto que nada hacen por librarse de las garras en que están oprimidas. En esto desempeñan un papel importante los obreros porque en vez de alentar a sus esposas, o hermanas, para que acudan a la organización, algunos de ellos las desaniman y hasta hay quienes les prohiben que concurran entorpeciendo más aún nuestra propaganda. ¡Caso triste; pero desgraciadamentemente es así!

A pesar de que hace ya ocho meses un pequeño grupo de compañeras estamos bregando para que se organicen, hasta la fecha han hecho oídos de mercader; por esto debo decirles a esas compañeras que ya es hora de que obran los ojos a la realidad, para dejar de una vez de ser el vil instrumento de la burguesía. ¡Venid en donde están vuestras hermanas, explotadas por los que no tienen otro fin que la explotación humana!

Compañeras, debemos seguir el ejemplo de las compañeras de Bell Ville, las que han demostrado su valentía imponiendo y haciendo respetar su pliego de condiciones, pero para ésto se necesita mucha propaganda.

En el afán de acumular fondos, cosa que nunca se ha visto en ningún sindicato, erroneamente se prefiere tener cien o doscientos pesos en el Banco y tener cinco o seis compañeras que acuden al Sindicato. ¿No es preferible gastar una parte de ese dinero en propaganda y atraer un buen número de compañeras?

Espero que las compañeras reaccionarán y conocerán la necesidad de la propaganda, porque la Unión es la fuerza. ¡Viva la Unión S. Argentina!

Ramona Bracamonte.

Los obreros de Charata denuncian la parcialidad de las autoridades

El Sindicato de Oficios Varios de Charata (Chaco) ha dado a la publicidad un manifiesto en el cual denuncia la guerra que, en forma encubierta, le llevan las autoridades municipales, y exhortándo a los trabajadores a estrechar dlas filas en su seno, del cual transcribimos los siguientes párrafos:

"El Centro Obrero de Oficios Varios, en asamblea general realizada el domingo 15 del corriente, ha resuelto exteriorizar públiçamente las causas principales que concurren a estancar su desarrollo, menguando la eficiencia de su acción trazada a través de sus Estatutos, a fin de que el juez supremo, que lo es el Pueblo, en hora oportuna sepa pedir cuentas a aquellos que en el paroxismo de la ambición, mediante promesas utópicas consiguieron que la nobleza de ese pueblo les sirviera de példaños para escalar hasta la cima del poder público.

En Charata, como si viviéramos en un feudo extranjero, lejos de los rayos de ese Sol de República que irradía en todo el territorio, el Poder Municipal constituído al amparo del Pueblo, para que hiciera obra para el Pueblo, en forma deliberada y persiguiendo fines de politiquería subalterna, nos ha negado lo que la Ley nos acuerda, cual es la realización de festivales exentos de gravámenes, que tenían como altruista y noble finalidad la de allegar fondos para la instalación de una Biblioteca, en donde el trabajador, en los momentos de ocio, concurriera a ilustrarse, medio o sendero a seguir para llegar a la dignificación. También, como lo enuncian sus Estatutos, se practica el socorro mútuo en forma racional, aliviando la situación del socio en trance precario, hasta la medida de sus recursos. Mientras al Centro Obrero se le niegan prerrogativas y se intenta aplicarle una multa de 80 pesos, cominándolo con la fuerza pública en la forma más arbitraria que se conozca, a la Sociedad Española en ocasión de las Romerías pasadas en donde obtuvieron un saldo líquido favorable de más de $ 4000, no se le aplicó ningún gravamen municipal. De esta manera, los hombres que representan a la comuna, negando la verdadera acepción del vocablo. **Son pródigos con el fuerte y mezquinos con el que creen débil.**

Esta medida inexplicable e infundamentada del Concejo Municipal, tiene como lógica consecuencia retardar el adelanto de la primer institución obrera creada en Charata mediante la idea tesonera de un conjunto de obreros entusiastas. Con actitud tan insóilta se ha negado abiertamente lo que se prometió, en especial a la masa trabajadora, en sendos carteles de propaganda, profusamente distribuídos, de que: "Proponderían y auspiciarían las sociedades obreras creadas y a crearse". Así se ha engañado al obrero y se le ha inferido una ofensa al negarle un derecho innegable.

Como parte integrante que somos del Pueblo, hemos creído un deber hacer público este agravio, no persiguiendo sanciones inmediatas, sino llevando como mira que nuestra protesta ha de encontrar eco favorable ante el credicto popular y abrigando la honda esperanza que en término no lejano ese mismo Pueblo sepa aleccionar con su silencioso repudio, los avances dictatoriales de gente investida de poder.

Trabajadores de Charata: Es la hora, ante el desprecio de los poderes constituídos, de escretar filas, depone regoísmos, y, en fraternal abrazo, bajo el dosel del afecto, de la confraternidad y de la unión que nos legaron nuestros mayores, formemos la cadena indestructible que contenga o sirva de dique a la soberbia y despotismo de mandones ocasionales".

El Sindicato de Conductores de Ramallo se dirije a los trabajadores

¡Camaradas conductores de carros y camiones!: Una vez más hacemos un lamado a todos los campañeros del transporte del partido de Ramallo a fin que mediten sobre la situación que nos plantea la competencia que, por falta de unión y consciencia, no hacemos entre nosotros mismos, beneficiando con ella al colono pudiente y al capitalista rapaz, haciendo nosotros el triste papel de inconcientes.

Para que esta situación termine es necesario que todos los conductores de carros y camiones que permanecen alejados del Sindicato se organicen lo antes posible. Esta es la única forma para poder sostener una tarifa que más o menos esté a la altura del costo de la vida y nos permita librarnos de la miseria que hoy padecemos.

¡Compañeros!: El tiempo y la experiencia — buenos maestros por cierto — nos han demostrado que sin organización jamá. podremos hacernos respetar ni será nuestra trabajo remunerado en forma razonable. Pero si nos unimos todos como un sólo hombre para defender el pan de nuestros hijos, olvidando rencores y diferencias personales y la chismografía de los instrumentos incondicionales de los patrones, muy distinta será nuestra situación. ¡Entonces sí, podremos imponer respecto y hacer que nuestro trabajo sea pagado en lo que vale!

Trabajadores de Ramallo: El Comité Central de la Unión Sindical Argentina nos honrará con la venida de un delegado de su seno; todo trabajador consciente está en el deber de acudir a escuchar la palabra de aliento que nos traerá el compañero que representa a la gran central unionista.

¿Quién es ese Comité Central? preguntarán algunos; otros creerán que es un comité político donde se juega a la taba y abunda el asado con cuero. ¡No, compañeros; el Comité Central de la Unión Sindical Argentina está compuesto por obreros auténticos y la U. S. A., la componen los obreros sindicalmente organizados del país.

Esta breve explicación de lo que es la entidad cuyo delegado nos visitará en breve, debe ser suficiente para que ningún obrero — sea cual sea el trabajo a que se dedique — deje de concurrir a los actos que, con la presencia del representante de la Unión Sindical Argentina, se realicen, pues todos sacarán provechosas enseñanzas.

¡Conductores de Ramallo, trabajadores en general; todos a la organización!

La Comisión.

Ramallo, Septiembre de 1929.

Respuesta que es una confirmación y sujeto que no acude donde lo llaman

En un número anterior de "BANDERA PROLETARIA", nos hemos ocupado de la acción "clasista" del agente de "Riel Proletario" — un pasquincito con más avisos comerciales que texto, que lleva el muy sugestivo lema de "Sindicato y Partido Comunista" y que se distribuye (gratuitamente la mayor parte) entre los ferroviarios del Oeste — haciendo público que el 1o. de agosto, después de terminado su trabajo del día, se dedicó, durante unas diez horas, a apresurar el advenimiento del comunismo en una "Apasionada" partida de siete y medio.

Con este motivo en "La Internacional" del sábado último, aparece una tentativa — no pasa de tentativa — de desmentido de lo que nosotros dijéramos.

Empieza por manifestar que el aludido agente no es afiliado al partido... ¡y de allí no pasa!

No niega que haya trabajado el 1o. de agosto; ni que haya jugado — como de costumbre — después del trabajo, ni que sea agente de "Riel Proletario", lo cual para nosotros tiene todo el valor de una confesión, que prueba de qué instrumentos se valen los comunistas "clasistas" para realizar su obra de disgregación de la organización sindical.

Esa tentativa de desmentido es hecha por una persona de la cual procuran tener noticias en la Unión Ferroviaria, pues en repetidas ocasiones se ha hecho público el deseo de conocer su paradero, pero que por lo visto no ha llegado a su conocimiento o no tiene ningún interés en informarse de cuales son los motivos por los cuales se le busca.

Por nuestra parte, ya que ha respondido PRECISAMENTE DONDE NO LO LLAMAN, vamos a hacer una breve semblanza, por la cual no habrá ferroviario del Oeste que no adivine quien es.

Fué carnero en todas las huelgas ferroviarias, (digno émulo, después de todo, de su jefe Pedro Romo), es el mismo que dilapidó los fondos sociales de la difunta sección Pico de la Federación de Sindicatos Ferroviarios y que para ocultar los rastros de esta hazaña quemó los libros en la estación Realicó.

Ahora acaba de cometer una nueva hazaña que pinta de cuerpo entero la personalidad moral de este sujeto, carnero y ladrón.

Habiendo construído una casa por "El Hogar Ferroviario", (¿acción clasista?), colindante a la de un empleado de la empresa del F. C. O., amigo íntimo de él y habiéndolo abandonado su mujer propia, no ha tenido empacho en fugarse con la mujer del amigo que lo había albergado en su casa.

Esta es la contextura física y moral de este carnero y ladrón. Si alguno no ha caído en la cuenta de quien es, se lo diremos: responde al nombre de Cechini.

MECHERO.

GRAN RIFA PRO PRESOS Y JIRAS DE PROPAGANDA

PREMIOS

		Valor
1º	— Juego de muebles	$ 300
2º	— Máquina de coser	„ 150
3º	— Juego de mesa	„ 70
4º	— Corte de vestido para mujer	„ 50
5º	— Corte de traje para hombre	„ 50
6º	— Reloj de bolsillo para hombre	„ 40
7º	— Juego de cubiertos	„ 40
8º	— Reloj para mujer	„ 30
9º	— Sombrero para hombre	„ 20
10º	— Sombrilla	„ 20
11º	— Cartera para mujer	„ 15
12º	— Centro de mesa	„ 15

El precio del número ha sido fijado en 20 centavos y se sorteará en la última jugada del mes de octubre próximo, impostergablemente.

Por pedidos de talonarios diríjanse al tesorero, Segundo García, Rioja 835, Buenos Aires.

Consideraciones sobre una velada realizada en Punta Alta

El día 29 del pasado tuvo lugar en el bar Los dos Chinos de la localidad de Punta Alta, una velada cinematográfica, patrocinada por el comité antifascista de Bahía Blanca, donde se exhibió la película titulada "En el país de Lenín". Verdaderamente, la película es una obra que no debía quedar un solo obrero sin verla, pues hay que reconocer la obra gigantesca que está realizando el pueblo ruso, ya que en una palabra, para los trabajadores nunca se conoció progreso tan grande en su propio beneficio.

Pero es el caso que la tal velada sólo la presenciaron 20 personas, pagando, según nos comunicó el acomodador, sólo 14. Las demás eran unos cuantos muchachos. ¿Cómo puede ser, se preguntarán los que lean esta correspondencia, que un pueblo como Punta Alta, compuesto completamente por trabajadores y que han demostrado en otros tiempos pasados tanta simpatía con la Rusia sovietista (hay que tener en cuenta que todas las películas de la Russ Film han sido exhibidas en esta localidad), en estos momentos hayan estado tan indiferentes? La cosa tiene, sin embargo, una explicación. Aquí hubo varios obreros que se sacrificaron por hacer conocer y valorar todo lo que se relacionaba con la Rusia Roja, y se mandaron muchos cientos pesos de esta pequeña ciudad (¡cuántos cientos de cartas ha recibido Codovilla como los demás administradores de "La Internacional" acompañadas de giros!) pero, como decíamos, hoy día todos estos compañeros están pasando por traidores y éste ha sido el motivo de que en la tal velada solamente hayan concurrido 14 personas ¿Dónde están, entonces, las simpatías de los trabajadores de Punta Alta? ¿Quiénes son los trabajadores "repudiados por todos los obreros de Punta Alta", según publicó "La Internacional" en un suelto de "su" corresponsal?

Los repudiados por el tal corresponsal se han podido apreciar en el día 29 de agosto pasado, en el bar Los Dos Chinos. Recordamos que en este mismo local y lo mismo en el bar La Marina, se han celebrado veladas donde no se cabía de gente. ¿Testigos? Argüelles y Penelón. ¿Y ahora? Pobre Rusia! ¡Pobre partido de Lenín! El Centro Libertad de ésta, ha realizado varios actos contra el imperialismo, contra el fascismo, etc., y sin embargo los "comunistas" que patrocinaron esta velada ni siquiera tuvieron la gentileza de comunicarles la realización de la misma. ¿Es esto hacer obra revolucionaria? ¿Es esto hacer frente único? ¡Dan ganas de llorar a gritos al presenciar la película. "En el país de Lenín", con sólo 14 personas en el salón!

Un Comunista.

Resoluciones del Sindicato de O. del Mercado Buenos Aires

El día 1º del corriente realizó asamblea general el Sindicato de Obreros del Mercado Central de Buenos Aires y después de tratados diversos asuntos de orden interno, tomó las siguientes resoluciones:

Integración del Comité Central: Titulares: Horacio Nantes, José García, Eduardo Pereyra, Amado Chapella, Pedro R. Velázquez, Elías Alvarez y José Ervar García. Suplentes: Angel Renoldi, Manuel Blanco, Manuel Monzón, J. C. Arias, Juan Aparicio, Reynaldo Ricoy y Francisco Melingeni.

Unidad Sindical: Aprobar en un todo las bases propuestas por el Comité Central.

Cotizaciones: Como a la Unión S. Argentina se le abonan las estampillas confederales por partidas globales se resuelve cotizar a la Unión Obrera Local y Comité Pro Presos a razón de las siguientes cotizaciones mensuales: Mes de junio 69 cotizantes, julio 74, Agosto 69 y septiembre 72 que arroar un total de 284 cotizantes.

Separación del Sindicato de Sastres de Chacabuco. Aprobar lo actuado por el Comité Central por entender que mientras no haya una disciplina que obligue a los sindicatos a acatar las resoluciones de la mayoría no existirá esa cohesión indispensable para alcanzar nuestros propósitos de emancipación de la clase.

Presos por cuestiones sociales. Este punto no se ha discutido en la asamblea, puesto que el mismo Comité indica que el procedimiento a seguir será indicado por el Comité Nacional de Unidad que se formará en breve.

Lea y difunda

BANDERA PROLETARIA

La estipulación de la tarea máxima en la industria del calzado es impostergable

Entre los diversos factores existentes, uno de los que más perjudican la parte financiera de los obreros en Calzado, es la inexistencia de una tarea máxima de producción, en toda las ramas de la industria, sea en el trabajo a destajo, sea para el trabajo por día, cosa a la que el gremio no le dió el valor correspondiente a su importancia en ningún momento, por más que la Organización se le haya aconsejado.

La estipulación de la tarea máxima es indispensable a fin que sobre el deben fijarse los precios para obtener los que trabajan a destajo un jornal normal. Por ese medio se evitará que los industriales tomando como ejemplo el máximo de producción de un obrero hábil y fuerte, hagan unos precios con los cuales la totalidad de los obreros solo alcanzan sueldos bajos con el máximo de exfuerzos; se reprime también de esta forma, el egoismo individual de los que, a fin de ganar unos centavos más por día, efectúan un trabajo muy superior a lo humano, obligando a los demás a trabajar en la misma condición. Esto perjudica en sumo grado. El fin de obtener un jornal elevado, produce efectos desastrosos para los productores; agotamiento, aceleración y terminación prematura del trabajo y por último la rebaja de los precios, porque es muy corriente y archiconocido que los fabricantes, en todos aquellos casos que con el trabajo a destajo, sin limite de tarea se producen jornales elevados, (según ellos) rebajan los precios con las promesas que se les darán pares de más a los fines de recompensar las rebajas habidas; estas proposiciones se renuevan constantemente.

En cuanto a los que trabajan por día no es mejor la situación. Los industriales, para obtener un máximo de producción, alientan a unos operarios con unos centavos más, exigiendo luego forzosamente que lo haga el resto del personal, el cual si no lo acepta, está seguro de quedar sin trabajo. Esto aparte de ocasionar un desgaste físico superior, a causa de la exorbitante tare. impuesta, produce la pérdita de jornales por motivo de la precipitación de la producción.

La falta de una tarea máxima para los obreros de la industria en Calzado, ha sido la causa de que hoy día se haya llegado a unos medios de vida completamente miserables; en el trabajo a destajo con ninguna cántidad elaborada se puede percipir un jornal siquiera normal y en el trabajo por día se pierden la mitad de los días de la semana.

La tarea máxima es una cláusula imprescindible que el gremio en Calzado ha de considerar y estipularla de un modo uniforme en general, si desea dar una estabilidad al trabajo y a los jornales, debiendo atenerse a ella todos los obreros de industria sin excepción, no debiendola alterar bajo ningún pretexto.

Esta cláusula el gremio debe estipularla lo antes posible y ha de figurar entre las primeras mejoras a exigirse a los industriales, para la propia estabilidad y seguridad de los jornales.

La campaña de agitación que realiza el Sindicato de O. en Calzado, tiene también a llevar esta mejora imposergable y para obtenerla el gremio debe vincularse a la Organización, responder a sus llamados, aunar energías y organizarlas para hacer frente al adversario en el momento oportuno, porque las voluntades, solamente asociadas, tienen fuerzas para imponerse.

La Comisión.

Realizó asamblea general el Sindicato de Oficios Varios de Cruz Alta

El día 28 de septiembre del corriente año, realizó asamblea general el Sindicato de Oficios Varios, para tratar diversos asuntos.

Preside el compañero Garello, quien se compromete a hacer guardar el orden, dando por abierta la sesión siendo las 21 horas. Se pasa a tratar el artículo 1o. de la orden del día; dándose lectura del acta anterior la que se aprueba sin discusión.

Correspondencia: Se da lectura a una nota del Sindicato de Oficios Varios de San José de la Esquina, el cual manifiesta, no poder hacer acto de presencia a la asamblea y en la misma exhorta a los compañeros a que tengan un feliz éxito, la asamblea aprueba. Leída la circular Nº 8 de la U. S. A., de fecha 19|9|1929, respecto a la elección del C. C. resultan electos los siguientes compañeros: para titulares: José García, Eduardo Pereyra, Pedro R. Velazquez, Aquilino Fernández, Atilio Martínez, Hermenegildo Cruz, Aurelio Hernández; para suplentes: Manuel Blanco, [illegible] A. Morgan, J. C. Arias, Nicolás Casella, Federico Balauci y D. J. Parma.

Pliego de condiciones para la próxima cosecha. La asamblea se pronuncia de acuerdo, y que se nombre una comisión de 6 compañeros, para su estudio, la que es integrada por los siguientes compañeros J. Garello, P. Peralta, S. Valveron, S. Luna, J. Marquez y N. Gómez, quienes tienen la misión de confeccionar el pliego de condiciones para presentarlo en una asamblea general del gremio.

Cuota mensual para el Sindicato. Referente a este punto, la asamblea ha resuelto que los compañeros abonaran la cuota desde el mes de octubre del corriente año para adelante.

Comité de agitación Sindical. Respecto a esto se acuerda nombrar una comisión de seis compañeros, para constituír el comité, el cual tiene la misión de extender la propaganda en los pueblos circunvecinos, para ver de reorganizar los sindicatos de Oficios Varios —o campesinos— quedando integrada la comisión en la siguiente forma: Secretario general, el compañero P. Morales, secretario de actas F. Rodríguez. Tesorero T. Rodríguez, Vocales: P. Castro, A. Peralta y C. Jara.

Nombramiento de Tesorero: Por renuncia del compañero Nicolás Gómez, actual tesorero, la asamblea nombró al compañero Isaac González, aceptando dicho camarada, al que se le hará entrega de la tesorería a fin de mes.

Asuntos Varios: El Secretario informa a la asamblea, si respecto a este punto algún compañero, tiene algo que exponer que lo haga. No habiendo otro asunto que tratar se levanta la sesión siendo las 24 horas.

CONSIDRACIONES

Es de lamentar la indiferencia de muchos compañeros hacia el sindicato pues de 500 socios que tiene en su seno, solamente hicieron acto de presencia 80 compañeros en la asamblea. Es necesario que los compañeros reaccionen frente a este estado de cosas, pues de seguir en este tren, quedarán a merced de los explotadores que esperan nuestra indiferencia para explotarnos mejor y a sus anchas. ¡Decidámonos compañeros a luchar como un solo hombre por la organización sindical, única arma que posee la clase trabajadora, pues es menester estar unidos para contrarrestar a la clase parasitaria!

Corresponsal.

Cruz Alta, septiembre de 1929.

Asamblea del S. de Estibadores de Santa Fe

El domingo 29 del ppdo. efectuó asamblea este Sindicato. Presidió el compañero Di Tullio; levanta el acta Gruning. Siendo las 10 horas se inicia la asamblea con la lectura del acto anterior la que es aprobada.

Corespondencia: Nota de la U. O. L. en la que informa del conflicto que la F. O. M. sostiene actualmente, con la Compañía, "Lloy Norte Alemán" consultando sobre la actitud que asumirá éste Sindicato frente a ese conflicto. Se acuerda solidarizarse con la F. O. M. haciendo conocer a la empresa mencionada ésta resolución, por intermedio de la U. O. L. encargando a ésta gestione de los sindicatos afines, igual resolución y coordine un plan de acción en conjunto y que ésta resolución, como otras de importancia de la presente que en lo sucesivo sean tomadas, la C. A. las haga públicas en volantes que hará circular en el gremio.

Clasificadores: En la misma nota la Local hace conocer la situación de éste Sindicato con respecto a los empleados mensuales que aún permanecen remisos frente al gremio organizado y si Estibadores puede prestar su solidaridad para hacer que se organicen. Después de estudiado el momento actual y de ratificar la solidaridad que en reiteradas veces se ha renovado, se resuelve que en la primer oportunidad que la situación de trabajo tienda a mejorar, exigir a las casas el respeto y cumplimiento del pliego de Clasificadores y Anexos, y encargar al Comité Local, recabe de los demás Sindicatos, resoluciones concordantes para la defensa del mencionado sindicato.

El Secretario General de éste, dirige la plabra a la asamblea para dejar sentada, en nombre de la organización que reperesenta, su más grata satisfacción y reconocimiento hacia los Estibadores.

Alteración de la orden del día: El compañero Aguero, solicita sea alterada la orden del día, por tener un asunto urgente que plantear. Se acuerda favorable a lo solicitado y el Compañero mencionado informa del asunto que es el del compañero W. Romero, que continúa preso, sin saber cuando recobrará su libertad, indica la necesidad de que se designen dos compañeros para que se entrevisten con el Comité Pro Presos de la F. O. R. A. Local, que es quien tiene el asunto de la defensa, para recabar informes y si es necesario, contribuir con lo que fuere de necesidad para obtener la libertad.

A raíz de este asunto, se produce un animado debate en el que intervienen varios camaradas. Se aclara que la defensa "legal" está a cargo del Comité más arriba nombrado y la atención en la parte económica, a acrgo del Comité Pro Presos de la U. O. L.

Se resuelve que la representación de Estibadores en el C. P. P. proponga y sostenga la necesidad de designar una delegación de su seno para que entreviste al otro Comite (si posible fuera el mismo día) y se interiorize del estado de la defensa y si hay que disponer de fondos. Estibadores no escatimará los suyos siempre que por ese medio sea asegurada la libertad del compañero nombrado, caso contrario se vea lo que se puede hacer en definitiva.

A las 12 y 30 se pasa a cuarto intermedio hasta el viernes 4 del actual

Corresponsal.

Santa Fe, Octubre de 1929.

Renovó su C. A. la U. G. A. (sección La Plata)

Reunidos los miembros elegidos en la asamblea efectuada el día 27 de septiembre a los efectos de adjudicarse los cargos, después de un buen estudio fueron distribuidos en la siguiente forma:

Secretario General, Justo Sánchez; Pro Secretario, Máximo Lubercio; Tesorero, Joaquín Fraga; Pro Tesorero, Víctor Canónica; Secretario de Actas, Pascual Aparicio; prosecretario, Bartolomé González; Contador, Mario Sapracase; Vocales: J. M. Pizarro, P. Santos, Y. Requena y Miguel Torres.

En dicha reunión se acordó el traslado de el teléfono; también se resolvió que la secretaría permanezca abierta todos los días hábiles a los efectos de atender la cuestión trabajo.

Se resolvió que la Comisión se reuna los miércoles de cada semana.

FESTIVAL

Se pasó a nombrar los campañeros que tendrán que correr con os trabajos concernientes a la preparación del festival, siendo nombrados los siguientes:

J. Praga, José Cortéz, Angel Valentinosi, Manuel Díaz, E. Domínguez, A. Serra, A. Valent, Sebastián Bárcena, Julio Andrés, N. Episcopo, Miguel Torres, R. Conóniga, A. Andueza, D. Moretti.

La Comisión.

La jornada de trabajo y la fatiga (1)

Por Arnoldo Santamarina Silva

Compañeros: ¿y permitidme que en esta forma me dirija a vosotros, pues es la usual en que me dirijo a estudiantes y obreros amigos), por cuarta o quinta vez, el público obrero de Santa Fe, me ha honrado llamándome a cumplir con un deber, con una obligación moral de todo joven pensante, cual es el de participar de las inquietudes, aspiraciones y problemas que están palpitando con ritmo cada día más intenso, cada día más acelerado y cada día más al compás del verdadero progreso del intelecto humano, en el gran Organo Social.

Es, desgraciadamente, un hecho real, producto de la observación concreta, el que nosotros los estudiantes, mientras somos obreros de nuestro propio pensamiento y del ajeno, nos sentimos impulsados, generosamente impulsados, a luchar por el triunfo, por la conquista de los anhelos legítimos, más aún, bien humanos, de los obscuros y anónimos soldados, de nuestros hermanos naturales, que, con la miseria y el dolor, han venido desde donde se pierde el sondaje de la historia, construyendo este formidable e inquietante Palacio de la Civilización; y no se crea que uso el término Palacio en forma ingénua o vacua, sin un hondo sentido social, pues que el edificio de la Civilización es un verdadero Palacio, con sus reyes, cortesanos adulones, intrigantes de cortes, consejeros privados (léase Clero); pajes y Pueblo, es decir, el que paga con impuestos y gabelas los banquetes de la corte. Mas, luego de recibirnos y lograr una situación más o menos acomodada, adiós sueños redentores; adiós nuestros sentimientos de hermandad hacia el pobre trabajador! ¿Qué ha pasado en nuestra persona? He aquí que la le interpretación individualista del Marxismo economista, exclica ese fenómeno de la media vuelta.

El factor de la libertad económica, dadonos todas las libertades, hasta aquellas que humanamente no debemos detentar, como es la de prescindir de la lucha por el mejoramiento de la especie humana, mata en nuestros espíritus la aptitud y el deseo de la rebelión, de la lucha, que quizás sólo se sienta sinceramente cuando hay cadenas que oprimen y se hace necesario romperlas!

Si este cambio de nuestros sentimientos de generosidad social, por no gastar la palabra altruismo, ha de tener la fuerza inconstratable de una fatalidad científica, ciega, de la Naturaleza; si es que en algo podemos seros útiles a vosotros los obreros, del músculo más que del pensamiento, utilizadnos ahora, en el momento en que el mercado aún no nos domina y luego, al igual que al árbol viejo y seco, que ya no dá, porque lo ha dado todo, hermosos frutos, apiladnos a un lado, y dejándonos extinguir poco a poco, quizá os prestemos aún el postrer servicio que os presta el leño seco al ir muriendo consumido por las llamas. Os hago esta saludable composición de lugar, para que no me creáis empeñado en la ingénua tarea de engañaros, engañándome a mí mismo.

Entraremos pues a tratar ese asunto que nos ha reunido aquí y en este instante:

"LA JORNADA DE TRABAJO Y LA FATIGA"

Por razones de honradez mental debo expresar que me han guiado en este asunto, 1º el Dr. Alfredo L. Palacios con su interesante libro "La fatiga y sus proyecciones sociales". obra que me es grato recomendar para la lectura, pues tiene, aparte de su contenido científico, el mérito de ser el primer trabajo orgánico, serio y positivo-experimental que se ha realizado en nuestro país, y, a no dudarlo, tal vez en hispano-américa; 2º "La Fatigue" de la Dra. Josefa Yotenko, jefe del Sanatorio de Psico-fisiología de la Universidad de Bruselas; y recuerdos de lecturas pasadas. Empezaremos a hablar de la jornada a través de la Historia y luego de su consecuencia, la fatiga, la cual a su vez acciona sobre el trabajo.

Según mencionan los estudiosos a que me he referido, durante la Edad Media, o sea desde los años 473 a 1492, caída de Roma y descubrimiento de América, respectivamente, la jornada media de trabajo era de 11 a 12 horas diarias, con descanso dominical y 80 días de fiestas de guardar; existiendo lugares, como una región del Tirol donde había 120 fiestas de guardar durante el año.

Cabe el honor del establecimiento de la jornada de 8 horas a un rey sombrío y despótico, Felipe II de España, quien la estableció para las Indias (América) en las leyes de la Recopilación de las mismas del año 1567. Como ello significa una reivindicación a nuestra madre España, tan ladinamente calumniada, os voy a citar tan interesante disposiciones: "Todos los obreros trabajarán 8 horas cada día: 4 a la mañana, y 4 a la tarde, en las fortificaciones y fábricas, que se hicieren; repartidas en los tiempos más convenientes para librarlos del rigor del sol, más o menos, lo que a los ingenieros pareciere, de forma que no faltando un punto de lo posible también se atienda a procurar (escuchadlo bien) su salud y conservación". Ya véis hasta qué punto era de humana aquella legislación Indiana, desnaturalizada en su aplicación por los hombres. Mas aún, para los mitayos (indios que trabajaban en las minas) la jornada era de 7 horas con imperativo e insistente mandato de que se les procuraran medicinas que rehabilitaran la salud dañada; salario en oro amonedado; pago en presencia del Alcaude y sin gasto impositivo de ningún orden; previsión de conflictos raciales entre los obreros, pues los negros y mestizos maltrataban a nuestros débiles antepasados aborígenes; medidas de seguridad contra accidentes del trabajo; prohibición terminante de cargar a los Indios con pesos que deberían ser conducidos por caballos y mulas; prohibición de trabajar los días de fiestas en beneficio de los españoles, aunque tengan Bula Apostólica o Privilegio de S. Santidad; extirpar vicio y embriaguez "de lo cual nuestro señor es ofendido" dice la ley.

Más adelante en el camino de la Historia, volvimos a la Edad Media, y hasta el año 1840, según Villarmé, la jornada era de 14 horas término medio, aún cuando el economista Charles Gide afirma que en las hilanderías se trabajaban 17 o 18 horas diarias, siendo de 15 1/2 horas el trabajo que, según más adelante veremos, se puede y debe llamar efectivo.

Pero todos estos límites de la jornada no eran materia de la preocupación del legislador político, diré sinó de la costumbre, del llamado derecho consuetudinario, de ese otro legislador no político, sinó material de las sociedades, y dentro de estas, de la clase dirigente, de la clase capitalista, verdadero dueño del medio, de la obra y aún del obrero mismo, aunque nos duela decirlo y más aun tener la obligación de decirlo si queremos ser veraces, sinceros.

Tenemos pués hasta la verdadera y propiamente Revolución Social del año 48 en Europa (Francia especialmente) la jornada establecida por el derecho de la costumbre, consuetudiario. Recién en este año, el 9 de septiembre, tenemos por primera vez en Europa, la ley francesa que estableció la jornada legal de 12 horas como máximo, ley que fué precedida de un Decreto redactado por Luis Blanc, que fijaba el límite en 10 horas para los obreros de Paris, y 11 horas para los obreros de Provincia, uno de cuyos Considerandos viene al pelo con el asunto de la Fatiga:

Dice así: a) Considerando que el Trabajo manual muy prolongado, no sólo arruina la salud de los trabajadores, sino que impidiéndoles cultivar la inteligencia, ataca la dignidad del Hombre... etc.

En el Congreso de Wáshington de noviembre de 1919, reunido en cumplimiento de las proposiciones de la Comisión Internacional del Trabajo, aprobadas por la Conferencia de París e incorporados al Tratado de Paz, en la parte 13, se sancionó un proyecto de convención sobre la jornada de 8 horas, la cual se ha convertido en ley en Checoeslovaquia, Finlandia, Francia, Alemania, Austria, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Suecia, etc., en Europa y en América: Uruguay (desde 1915); Perú, para los obreros del Estado; Estados Unidos de Norte América, para los obreros del Estado Nacional y en algunos Estados Federales (Montana, Oregón, Alaska), mientras en otros, como Carolina del Sud, Minessota, rigen las 10 horas y como mínimun; y por último, en nuestro país, hace pocos días el Senado ha sancionado la ley de las 8 horas, realizándose así el proyecto respectivo, que el diputado socialista Alfredo L. Palacios presentara, el primero, en nuestro Parlamento allá por el año 1906. Después de 22 años recien el Parlamento se ha dado cuenta (quizá por sugestiones de política electoralista), que había llegado el momento "oportuno", único argumento en que sustentaban, en el Congreso de Wáshington, su oposición a la jornada octogonal, diría yo, los delegados patronales, acorralados por las argumentaciones concretas, realistas, de Johaux, Gompers, el delegado Jacobo Varela de la Rca. del Uruguay.

Hemos llegado pues al límite jurídico de la jornada, 8 horas, aceptado en sus diversos tipos en casi todos los países civilizados del mundo.

Ahora bien, ¿por qué 8 horas y no 10 o 12? Según la moral abstracta, que hemos llenado de vaciedades, de palabras huecas, sin sentido verdaderamente humano, el trabajo es una virtud (muy poco, una dura necesidad de la vida) y cuanto más horas le dediquemos, más virtud habremos almacenado en nuestras almas y más cerca estaremos de la diestra del Señor. Traducido en carne de verdad, en verdad viva, real, esa quiere decir: El trabajo del hombre es una dura ley de la necesidad que le llamamos virtud para que los que se engañen con la virtuosidad y las glorias de la otra vida, agachen el "lomo", suden, se fatiguen y degeneren, y nosotros y nuestros aliados, los que no creemos en esta caprichosa y falaz virtud, vivamos gozando de los dones gratuitos, no ya de la naturaleza, sino de los que nos brindan los novios apasionados que pasan la vida cortejando a la virtud, tal vez llegando a poseerla inconscientemente. Bien: dejándonos de enrevesadas teologías, empezemos por historiar ligera y suscintamente el trabajo del hombre.

Este estudio es el de los llamados, en Sociología, normas técnicas de la actividad humana, es decir: modos de obrar, modos de hacer con relación al medio físico circundante. Pasando la época del silex, de la piedra, lleguemos al hierro, al acero, ese gran forjador del artificio humano. El hombre prolongó sus órganos en la herramienta simple: sus manos cerradas, el puño, en el martillo; la mandíbula con sus presiones, en la tenaza; la fuerza de sus brazos en la palanca, etc., etc., hasta llegar a las presentes maravillas mecánicas que ya casi pueden reemplazar al hombre en el "Televox" yanqui y darnos la preciosa libertad de ocio, la pereza, que diría el compañero Romero.

Quise decir que, fuera de las aplicaciones dictadas por nuestro natural egoísmo (lobuno, según Tomás Hobbes), la mente humana construyó primero la herramienta, luego la máquina que hace herramientas, como esclavos acerados o férreos, dedicados a servirnos, a obedecernos, reemplazando la labor de nuestras manos; y no para que ellas las máquinas, esclavicen al hombre, siendo un instrumento de dominio en manos que ya tiemblan, de una clase elegida quien sabe por qué mal Dios y con privilegios otorgados no sé por qué arbitraria Divinidad.

Con asombro, pues, hemos asistido a ese fenómeno del siglo XVIII, llamado del maquinismo, el cual a aterrorizado a sinceros pero ingenuos amigos del obrero, ya que de la máquina verdaderamente perfeccionada, hasta ser una casi segunda persona, sin nuestros egoísmos, sin nuestras deformaciones efectivas, saldrá la real liberación humana del terrible dragón del trabajo, al cual dominándolo con la ciencia y la moral positiva, convertiremos en algo así como ese blanco e inofensivo corderillo sobre el cual, niños sanos y traviesos, cabalgaremos con grande regocijo y alborozo!

Hoy el trabajo prolongado anticientíficamente, nos aleja del ocio y la pereza, sanos y fecundos: la pereza y el ocio cuando tengan su natural libertad y derecho reconocidos, nos arrojarán con alegría, como a una fiesta, al trabajo, a la labor. Esto no es utopía de ilusos y soñadores; son inducciones científicas de hechos observados a través de la vida histórica de la humanidad. 17 horas antes; 14 después, luego 12, ha poco 10, hoy 8 horas de trabajo legalmente reconocido.

No es pues, pensar en el aire, augurar 6 o 4 horas para una época no muy lejana. Lo que ayer fué sueño hoy es realidad; lo que soñamos hoy, alumbrará el mañana como un nuevo sol de un nuevo día.

Bien, pues, sentado que la máquina no debe ser sino instrumento del hombre, no temamos al progreso del maquinismo, más, sí, cuidemos de que al empalmarla no nos den vuelta la taba y la desgracia nos muestre su cara lisa y dura allí donde pensábamos hallar el rostro ahuecado y lleno de gestos alegres de la suerte.

Las grandes potencias capitalistas pondrán los instrumentos de producción en pocas manos y se hará más fácil la tarea pacífica de cogerlas y ponerlas al servicio de la comunidad. La conquista se hará con pacificidad. Se empleará el arma de la ley que ellos esgrimen. Les pasará lo que decía un primer ministro francés, grande estadista: "la legalité nous tué" (la legalidad nos mata).

Soy amigo del orden y la ley, cuando el orden y la ley son expresiones verdaderas y naturales de la vida.

Las ideas se matan con ideas y no matando al ser humano que las sustente. Mas creo también, que la fuerza engendra tan solo fuerza. A la violencia no se le opone un ramo de flores, mas sí, un arma que la destruya en la misma forma!

Entrando a considerar el fenómeno biológico (físico y psíquico), de la fatiga, es necesario reconocer que las largas jornadas sólo se han podido sostener en el campo de las ideas, por la creencia de que el hombre debe ser un servidor, un apéndice, una prolongación de la máquina, concepto que a la luz de lo que he expuesto sobre el origen primitivo de la herramienta (tenaza, martillo, palanca, maza, etc.), resulta a todas luces anti-natural, anti humano y más aún a la luz de la moral positiva, científica, es un crimen de lesa-humanidad.

Sugerencias

a) Cómo se cuida la salud de la maquinaria.

b) Cómo se descuida la salud de la máquina humana.

c) Cómo es más grande el efecto del desgaste de la máquina humana y cómo es de irreparable.

d) Cómo se hace mal a 2 tiempos, presente y futuro.

(1) Conferencia pronunciada bajo el patrocinio de la biblioteca "Francisco Ferrer" de Santa Fe.

ACTIVIDADES DE LA UNION OBRERA LOCAL DE ROSARIO

Constitución y reorganización de Sindicatos. — Actos del Comité Pro Presos

TRIUNFO DEL SINDICATO DE LINOTIPISTAS

EL TRIUNFO DEL SINDICATO UNION LINOTIPISTAS DE ROSARIO CONSTITUYO EL PRIMER JALON PARA SUS SUCESIVAS LUCHAS REIVINDICATORIAS—

Este novel organismo, recientemente surgido a la vida sindical y, por lo tanto, compuesto de elementos, en su mayoría hasta ayer apáticos e indiferentes a las luchas sociales. Sin embargo en la primera batalla presentada a sus ensoberbecidos explotadores, demostraron, sino convicciones revolucionarias, condición de trabajadores conscientes y es precisamente debido a ello que con menos ruído, consiguieron realizar mayor obra, es decir, rompieron con la prepotencia y maniobras patronales y coronaron con el mayor de los triunfos el conflicto sostenido con aquéllos. Desde luego, que hay patrones unos más reacios que otros; primero fué el "compañero" Piacenza "dueño" de la F. A. A., que no solamente se negó rotundamente satisfacer el justo petitorio de sus obreros, sino que amenazó con la suspensión de "su" diario "La Tierra" y como con tal "entereza", no consiguiera amilanar el espíritu combativo de los huelguistas, halló más conveniente entrar en arreglos con los mismos, con bases de transigencias por ambas partes. Otro tanto aconteció con otro "compañero" ex-anarquista, ex-socialsta, exdemócrata, y hoy ferviente "cantaor" de las bonanzas del "peludo", que hasta se "molestó" en ir a reclutar krumiros en Buenos Aires, con resultado negativo, desde luego. Hoy por hoy, restan sólo dos de los que mantienen en su intransigente terquedad, tal vez más por circunstancias especiales que por otra cosa, pero que antes al aparecer esta crónica, podríamos hoy asegurar, sin temor a errar, que los dueños o directores de dichos diarios, ya habrán "reconocido" la justicia que les asistía a sus obreros, aunque los sabemos a los Scarabinos, reaccionarios por herencia y a Zochi lo conocemos, como antiguo reclutador de krumiros.

Corresponsal.

COMITE PRO - PRESOS DE LA UNION OBRERA LOCAL—

Esta institución, pese a todos los obstáculos y trabas interpuestas en contra de su libre desenvolvimiento, ha venido llenando su misión con toda regularidad tendiendo a ensanchar cada vez más su campo de acción. Desde su reorganización, por todos los medios a su alcance, tendió no solamente a conseguir la libertad de los presos, atenderles sus perentorias necesidades y demás, sino también al mismo tiempo, a intensificar la campaña de agitación en todos los órdenes de las actividades sindicales y para tal efecto, acordó realizar varios actos públicos. Debido a la represión policial existente no lo ha podido materializar en todas sus partes, especialmente en lo que respecta a los mitines públicos, que en su debido tiempo fueron anunciados, no obstante, en lo que respecta a las veladas, la primera se realizó con todo éxito, dando un buen beneficio a la caja social y se tiene otra en preparación para el 12 de octubre, de la que también, fuera de toda duda, se obtendrá un resultado moral y materialmente efectivo. Deseando proseguir hasta conseguir sus objetivos, tiene en realización un Mitin Público para el 13 de octubre, por la libertad de reuniones públicas y en rememoración de la trágica fecha de la muerte del eminente sociólogo, maestro y precursor de la Escuela Moderna, Francisco Ferrer.

Resoluciones del Sto. de O. Varios de Los Quirquinchos

En la asamblea realizada el día 25 del pasado mes, por el Sindicato de Oficios Varios de Los Quirquinchos, se adoptaron las siguientes resoluciones:

Unidad sindical nacional. — Después de un amplio debate se aprueban por unanimidad las bases de unidad sindical expuestas en la circular especial de la U. S. A., deseando al mismo tiempo — ya que la unificación proletaria es uno de los más grandes anhelos de los trabajadores — que se lleven a feliz término las gestiones para que la unidad sindical sea pronto una realidad.

Separación del sindicato de Sastres de Chacabuco. — Referente a la separación del sindicato mencionado, se resolvió, en vista de que no quiere acatar la carta orgánica de la U. S. A aprobar la actitud del Comité Central.

Presos por cuestiones sociales. — La asamblea, por unanimidad resolvió lo siguiente: Aprobar las gestiones del C. C. y al mismo tiempo encomendar al Comité Sindical Nacional, una vez constituído, se aboque de inmediato a realizar las gestiones pertinentes y que en su oportunidad se realice una acción de orden general a los efectos de hacer demostraciones de protesta por las condenas de clase y que a la vez se eleve ante quien corresponda el pedido de libertad en favor de nuestros compañeros presos.

BANDERA PROLETARIA. — Sobre este asunto resolvió suscribirse con veinticinco ejemplares mensuales.

El Secretario.

Se constituyó en Posadas el Sto. del Ramo de la Construcción

ADHESION A LA U. S. A.

El día 8 de septiembre, a iniciativa del Sindicato de Obreros Albañiles y Federación de Obrercs Unidos, quedó constituído en Posadas (Misiones), el Sindicato de Obreros del Ramo de la Construcción, el cual resolvió adherirse a la Unión Sindical Argentina.

La comisión mixta quedó integrada en la siguiente forma:

Martín Gamindez, secretario general; Marcos Morci, pro secretario; Juan V. Duarte, tesorero; Pablo Ramirez, secretario de actas; Agustín Burgos, Alejandro Montenegro, Restituto Cardozo, Inocencio Bordón y Agustín Grimado, vocales.

Pedido de material de lectura

La Comisión Administrativa de la Biblioteca Obrera de Cruz Alta solicita de los sindicatos adheridos a la U S. A. que posean libros o folletos repetidos, o que no utilicen, la remisión de ejemplares a su mesa de lectura, a fin de que los trabajadores puedan cultivar su mentalidad. Asimismo, agradece el envío de todo periódico o material de propaganda que editen.

Los envíos deben hacerse a nombre de Juan Garello, secretario general, y dirigidos a Cruz Alta (Córdoba, Ferrocarril Central Argentino).

¡Compre Rifas, compañero!

COSAS DE LA "COSA" PUBLICA

Definición

Así como es de arbitraria, irracional y brutal la sociedad en la que mal convivimos los hombres, igualmente es absurdo el lenguaje que se emplea en las relaciones sociales, sirviendo las palabras, que aparentemente expresan una verdad, para significar lo contrario, o sea, la mentira.

Por ejemplo, llámase "la cosa pública" a una cosa indeterminada, que sólo conocemos los pobres por los efectos dolorosos que debemos sufrir.

Cosa pública parece significar algo que es de todos, y quizá en tiempos remotos la palabra tendría un sentido verdaderamente comunista.

Hoy la cosa pública la forman las instituciones de la nación: ejército, policía, magistratura, etc., etc.

La nación es otra abstración en la que se borra y hasta desaparece totalmente el individuo, por eso es abstracción también la cosa pública, por cuanto está para defender los intereses de la Nación.

Como los trabajadores no poseemos bienes materiales, va de suyo que la nación sólo la componen los ricos y los administradores de la "cosa pública".

En rigor de verdad, tal "cosa" está para defender los intereses privados.

Sin embargo, el ejército — que es una rara de la cosa pública — dicen que también nos pertenece a los trabajadores, bien que en la historia no se conozca un caso en que se haya declarado una guerra para defender los intereses obreros y en el orden nacional los que vivimos en este país sólo conocemos casos en contrario: Santa Cruz, por ejemplo. A pesar de todo, se insiste en decir que el ejército también es nuestro. ¡Sino, que se lo pregunten al diputado De Tomaso!

También el vigilante, lo mismo que impide que un obrero tome una flor o una planta de la propiedad de un rico, debe impedir que un rico — caso improbable pero no imposible, pues... ¡los hay tan avaros!... — entre en nuestra habitación y nos robe los calcetines.

Con todo lo cual venimos a concluir que los desheredados sólo tenemos derecho — amén de las cárceles, única cosa pública que nos pertenece por entero — a tomar el sol en las plazas y hasta eso de manera relativa, pues, ¡ojo con dormirse!...

Administran la cosa pública (lector amigo, temo confundirte, por lo que te advierto pongas un poco de atención y hagas la debida separación de las "cosas") los políticos — buena gente... — que son los que han inventado el lenguaje "ad hoc" que mencionamos al principio, para encubrir sus latrocinios. Así, el hecho de alzarse con todos los dineros de las reparticiones públicas, se le llama irregularidad, que quiere decir, pequeñez, insignificancia; dícese también malversación de fondos.

A este propósito yo guardo de la infancia este curioso recuerdo:

Pedíame el maestro le explicara el significado de la palabra malversado y yo, con la santa inocencia de la edad, y tomando la palabra al pie de la letra, la descompuse así: mal versado. "Señor — respondíle — quiere decir de un individuo que no tiene versación sobre tal o cual materia..."

Los empleados públicos, pues, no roban; solamente les falta versación en materia administrativa y a los dineros destinados para construir caminos o pagar maestros, los destinan a sus bolsillos, o en otros términos, han tomado la cosa pública como cosa de ellos.

"Honorables señores" que venden la madre

En un mitín que la "Alianza Continental Americana" realizó poco ha en el teatro "La Opera", un general de la Nación, refiriéndose a los asuntos del petróleo, hizo revelaciones sensacionales, dejando por el suelo la honorabilidad de la mitad de los componentes del Senado y de algunos gobernadores de provincias.

Referente al pleito de si la explotación del petróleo debe concederse a compañías extranjeras o nacionalizarse, vale decir, ser administrado por el Estado, poco puede importarnos a los trabajadores, que a fin de cuentas estaremos lo mismo.

Si lo explota una compañía norteamericana, para ella serán las ganancias y para los obreros las fatigas del trabajo y la recompensa de la miseria, y si lo administra el Estado... ¡Bueno! Ya sabemos cómo administra el Estado: ¡seguramente que por mucho petróleo que haya, quedaremos a oscuras!...

El hecho merece, sin embargo, ser destacado, dada la calidad del denunciante.

Según el mencionado militar, algunas provincias del norte y territorios del sud, corren peligro de hundirse económica y literalmente, pues los padres de la patria, algunos gobernadores y la mitad de los senadores de la Nación, han vendido en su solo provecho el subsuelo de aquellos lugares a la "Standard Oil".

Téngase presente que el orador se refirió sólo al norte y al sud, pues de haber hecho referencia al este y oeste, seguramente saldríamos a ladrón por senador...

Después de haber leído "La democracia y los hacendistas", el formidable libro de Francisco Delaissi, nada nos puede maravillar sobre el particular, pero nos contrista ver a ese pobre rebaño que se llama pueblo, cómo todavía se deleita en los desfiles, lleva muy ufano escarapelas patrias, y lo que es más grave, ejerce muy orondo el derecho ciudadano del voto, eligiendo verdugos para él y para los que no votamos.

A esos mismos votantes, y muy especialmente si son trabajadores, les pedimos opinión sobre **qué no harán con nosotros esos señores que venden la patria, a la que llaman madre.**

¿Qué harán?, respondemos nosotros.

Harán lo que han hecho con unos obreros en Salta, en el mismo feudo de la "Standard Oil"; ahorcarnos de un árbol si nos oponemos, como aquellos trabajadores, a la desmedida explotación. Mientras tanto, revuélquense, señores senadores y demás "patriotas" en el sensualismo y la concupicencia; roben, maten, que esto nos acercará más al ansiado día de la justicia.

De un mitín del partido socialista independiente... del socialismo

Con el pretexto de una interpelación pública al Ministro de la Guerra, el partido nombrado en el epígrafe logró llenar el teatro Victoria de un público compuesto de rancios conservadores, muchos ex empleados públicos, buen número de militares disfrazados, es decir, vestidos de civil, otra buena cantidad de — ¿cómo los llamaremos? — bueno, puesto que no nos cuesta nada, llamémosle socialistas independientes y dependientes y, por descontado, el cronista, y algunos — muy pocos — de su pelaje.

Habló primero — después de la presentación — el diputado Giusti, contando pormenores de la cámara de Diputados, deteniéndose en el relato de la casi odisea de una sesión permanente diciendo, con gesto asustadizo como quien acaba de salir de una tremenda prueba, que la mayoría irigoyenista les hizo permanecer veinte horas en el recinto sin dejarles apenas tiempo para tomar un vaso de agua. ¡Pobrecitos!

Iramain le hizo el gasto a la chistografía a costa del "viejo" — por cierto con bastante gracia, hay que reconocerlo — y por fin habló De Tomaso.

Como hasta la presencia de este orador todavía no habíamos escuchado la palabra socialista, "este la dirá" — pensábamos — pero, ¡ay!, ¡qué decepción!

Desde que empezó a hablar hasta que tuvimos la paciencia de escucharlo, De Tomaso no hizo más que cantar loas al ejército. Jamás hemos oído elogios más cumplidos a la institución armada. "El ejército — decía — no debe inmiscuirse en política; él tiene la alta y nobilísima misión de la defensa nacional" — son sus palabras — y estimulado por las grandes ovaciones y porque nadie le interrumpiera o le tirara algo a la cabeza, prosiguía, "la función del ejército es técnica y educativa". ¿Sí?, ¿pero en qué consiste su técnica, cuál es su pedagogía?, y cuando asqueados de tanto cinismo abandonábamos el teatro, De Tomaso continuaba aún diciendo: "se desnaturaliza al ejército, se ofende al soldado cuando se le hace ejercer funciones de un vulgar vigilante como es palpar de armas a los transeuntes".

Tiene usted razón, señor De Tomaso, los soldados, el jército no está para hacer cosquillas; su misión es matar y matar en grande, como en la Patagonia, en la semana de enero, en la última guerra.

Pero a todo esto, ¿dónde queda el internacionalismo, Marx y la lucha de clases? Ya comprendemos que los "socialistas" independientes quisieran que no se hable más de eso; sabemos que el propósito de ese partido es la conquista de la masa ignara, de los restos de viejos y caducos partidos políticos, del beneplácito, en suma, de la burguesía, para llegar al poder.

¿Pero hay derecho, para decir y aspirar a todo eso, de invocar al socialismo?

Si Carlos Marx y Bakunin vivieran, al enterarse de como mancillan el socialismo ustedes, y el anarquismo los de la otra vereda, aquellos dos colosos atravesarían el océano para cruzar la cara a latigazos a tanto fariseo de las ideas revolucionarias.

Si los socialistas independientes... del socialismo, siguen usurpando tal nombre, pueden tener la seguridad que algún día, junto con el batir de palmas de la burguesía escucharán la palabra estigmatizadora que les gritará: ¡traidores!, ¡traidores!

Juan Aparicio.

Los elementos del "comité clasista" en acción

UNA EXPULSION EN EL S. DE LA INDUSTRIA FRIGORIFICA

El domingo 22 de septiembre realizó asamblea general el Sindicato de la Industria Frigorífica — con secretaría en Bosch 124, Avellaneda — continuación de una anterior que había sido interrumpida por elementos que responden al titulado "comité de unidad clasista", los cuales intentaron introducir nuevamente a José Gutiérrez, individuo expulsado por la C. A. por ladrón, disolvente y moroso, y su expulsión aprobada por unanimidad en la asamblea del mes de marzo último.

En la asamblea del mes de agosto los elementos del mencionado comité, con un plan preparado de antemano, aprovechando una asamblea en la que se encontraban presentes alrededor de ciento sesenta asociados — entre ellos algunos que concurrían por primera vez — lograron impresionar a los compañeros que no conocían el asunto, diciendo que Gutiérrez había sido expulsado por ser contrario político de algunos miembros de la C. A. En esa forma consiguieron que se nombrara una comisión investigadora, haciendo que se levantara la sesión sin tratar más asuntos que el de Gutiérrez y el acta anterior.

Continuando aquella asamblea, el 22 del mes pasado, después de aprobarse el balance, se procedió a la renovación de la C. A., eligiéndose seis miembros y dos revisores de cuentas.

Luego se pasó a tratar el informe de la comisión investigadora; se lee el acta levantada donde aparecen las declaraciones de acusadores y acusados, en las que Gutiérrez no hace más que reconocer su delito y donde por el contrario se le comprueban otros delitos mas que no se habían tenido en cuenta anteriormente, entre ellos el de delator, etc.

Después de discutirse ampliamente este asunto, tomando parte en el debate varios asambleístas, se aprueba por unanimidad — con un solo voto en contra — el informe de la comisión investigadora, que ratifica la expulsión de Gutiérrez.

A las 12 horas se levantó la sesión, habiéndose tratado otros varios asuntos.

El secretario.

Suscripción mensual $ 0.50.
Valores y Giros a H. Villal-
ba, Rioja 835, Buenos Aires.

BANDERA PROLETARIA

ORGANO DE LA UNION SINDICAL ARGENTINA

Correspondencia de Redacción a A. Resnik, Comisión de Prensa, Rioja 835, Bs. As.

AÑO VIII (PORTE PAGO) Redacción y Administración: RIOJA 835 — U. T. 0102 Mitre BUENOS AIRES, Sábado 5 de Octubre de 1929 — Núm. 427

Por qué adherimos a la unidad obrera

Por SEBASTIAN FERRER

Digámoslo en seguida que por convicción. Estamos colocados hoy donde lo estábamos ayer; tan defensores de la unidad obrera como ayer, tan propagandistas de ella como antaño, y no por amor propio ni por torpeza, sino porque el tesoro de enseñanzas que la mayor o menor intensidad de nuestra vida de militantes nos ha dado, las hemos guardado en el cofre de la sinceridad para volcarla consecuentemente sin egolatrías ni cálculos.

Somos partidarios da la unidad por convicción, por experiencia y por raciocinio. La propagamos con lealtad por que somos honestos, y seríamos hipócritas, y mentiríamos como anarquistas si falseáramos lo que pensamos y lo que sentimos.

EL FATALISMO DE SOUCHY

Souchy, el buen camarada Souchy, que nos afirmó con palabras sentidas, al defender nuestra "posición específica" que tuvo para la A. L. A. las más conceptuosas manifestación de respecto, que llevó el amargo recuerdo de una "división incomprensible" sólo posible a tenor de odios indignos de anarquistas, ha escrito para "El Libertario" una somera historia de divisiones ocurridas en el mundo obrero, y nos ha dicho: vean camaradas de la A. L. A., compañeros anarquistas de la U. S. A., es fatal, la unidad de las distintas corrientes ideológicas traducidas en militantes obreros actuando en las organizaciones del trabajo, es imposible, a la larga fatalmente ocurrirán las escisiones.

Pero lealmente ha agregado que "el proletariado no puede conducir victoriosamente su lucha emancipadora contra el Capitalismo y el Estado, contra las potencias explotadoras y opresoras más que si combate de acuerdo y forma un frente común para oponerlo al enemigo común". Y no ha dicho más que la gran verdad que hemos venido repitiendo nosotros a través de nuestra consecuente propagación unionista.

Tenemos pues lineadas las dos razones fundamentales del artículo de Souchy: sólo con la unidad es posible la lucha contra el capitalismo y los órganos de coerción: esa unidad no ha sido posible realizarla por el choque fatal de las distintas corrientes ideológicas que concurren a la formación de una central obrera. Veamos ahora nuestro razonamiento.

COMO SE FORMA UN SINDICATO

Los sindicatos de oficio los forman el conjunto de los obreros concurrentes a la profesión, y sólo a tenor de una mayoría del gremio es posible la estabilidad de un sindicato, y la fuerza de éste para una acción de conquista requiere la concurrencia voluntaria o forzada del conjunto. Así se libran las batallas anticapitalistas y así se han logrado todas las mejoras que hasta el día de hoy conservan los trabajadores. ¿Quienes forman los sindicatos? Trabajadores de distinta tendencia unos, trabajadores sin ninguna y trabajadores enemigos negativos de toda tendencia más o menos socialista. ¿Y cómo es posible que todos marchen compactos en la lucha hacia el objetivo de conquista económica o de mejora moral?

Según el razonamiento de Souchy: No hay posibilidad de realizar obra ninguna en cuanto que es fatal que no puedan convivir las ideologías para la acción común.

Sin embargo repetimos, los sindicatos actúan todos los días, libran batallas a todas horas, sean estos adherentes a la F. O. R. A., U. S. A., C. O. A. y en ninguno de estos sindicatos la uniformidad ideológica existe. Nadie nos va a probar lo contrario. ¿Y cómo viven, se desarrollan, crecen y luchan?

APLIQUEMOS ESTA CONDUCTA AL ORDEN NACIONAL

Una sola central para trabajadores organizados de todas las tendencias, de ninguna y de los enemigos negativos de ellas, es de realización o no? Si no es posible la existencia de una central de todos y para todos, no debe serlo la existencia de los sindicatos. Souchy es partidario de la organización obrera. Es secretario de una Internacional Sindical, luego cree factible la organización y estabilidad de sindicatos, de lógica pues es partidario de centrales formadas a la usanza de los sindicatos. O es que van a establecerse normas diferenciales de organización; para los sindicatos todos, para las centrales solo unos. Ello es imposible y falla por la base, que es cuanto queremos señalar. Luego pues somos unionistas por raciocinio, y por sentido común.

LA CARTA DE AMIENS

Souchy cita la Carta de Amiens y la cita vale; nosotros anarquistas, hemos aprendido a comportarnos en el seno de la organización obrera, y estamos en un todo con los enunciados de ella, que no son originales, que ya fueron con redacción distinta puestos en vigor en la 1ª Internacional y defendidos por tipos de vigorosidad ideológica, tan superiores, como aquel "león de la estepa" que se llamó Bakunin. Nosotros creemos que la unidad es posible sobre aquella premisa y creemos como los de la 1ª Internacional y estos de la Carta de Amiens y como estos otros que lo plantaron en las bases de unidad. Creemos que la organización obrera debe desenvolverse independientemente de los partidos políticos y las tendencias ideológicas para hacer posible la armonía del conjunto. Y el conjunto tiene señalada su misión: la de luchar constantemente contra la explotación capitalista, en todos sus aspectos, realización que no atenta contra ninguna ideología y que sólo la incomprensión y ceguera mental de los adeptos a éstas hace que vean imposibles tales realizaciones.

LA SOLUCION ERRONEA

Sería la solución realmente errónea la de sustraernos los anarquistas a las grandes masas para conjuncionarnos con los que coincidan ideológicamente con nosotros y dominen, esta es la palabra, ocasionalmente, a un determido grupo de sindicatos, los que suponen por ello realizar tarea anarquista, cuando lo que hacen es "división de clases obreras" negativo de anarquismo y en concreto creación de odiosidades y rencillas, como corolario imposibilidad de fecunda acción. No amigo Souchy, no; preferíamos quedarnos en casa escondiendo la verguenza que nos da el presenciar hechos idiotas, abrazados por quienes han mal leído y peor digerido nociones de libertad que seguirlos en ese tren negativo.

LA QUESTION ES OTRA

Estamos seguros de defender la buena doctrina y tozudos en ello creemos que a la larga se impondrá la razón. Contra el argumento de Souchy yo afirmo que si la F. O. R. A., ese grupito de sindicatos autónomos que se mueven unas veces y otras no, a orientaciones de "La Antorcha", la U. S. A. y la C. O. A. se unieran el movimiento obrero del país no perdiendo en un ápice su valor revolucionario cobraría una importancia realmente inquietante para la burguesía. Pero esa unidad exigiría dada las normas que determina el funcionar, de una organización sería; control, participación colectiva, discusión de opiniones, sanciones totales y posiblemente la evidencia de nulidades que pasan por genios...

Nosotros, y cuando digo nosotros recojo la palabra de centenares de anarquistas, defendimos en el año 1921 o 22 la unidad, y no había C. O. A., los mismos que ahora la rechazan la rechazaron ayer. Los argumentos fueron los mismos de hoy; no queremos ir con quienes se amalgaman, decían, sin embargo de vivir ellos en perpetuo amalgamiento en el seno de sus sindicatos.

Pero esa expresión aparentemente razonada, no era sino la tapadera que escondía la voluntad de vivir aislados, al margen del control colectivo, dueños de sus situaciones y de sus intereses creados, sin el estorbo que importaría la obligación de dar explicaciones de conducta, y la obligatoria conformación de regularse por determinaciones colectivas.

Esta es la cuestión que no ha visto Souchy y por la cual no halla explicación a esa división.

Si como afirman todos los despejados de cerebro, la unidad es la que podrá dar fuerzas reales para enfrentar la lucha contra la efectiva unidad de la burguesía, lo que corresponde es contribuir a allanar obstáculos para efectuarla y denunciar a aquellos que se empecinan en no hacerla, por razón de intereses creados. Que es cuanto hacemos.

EL REFORMISMO DE CASA

Aquí no hay centrales dominadas por partidos políticos como en Europa, todo intento en ese sentido ha reportado un fracaso para su instigadores. Así es que la unidad de que se habla es una unidad obrera, de organizaciones obreras cuyas únicas diferenciales de actuación son de exclusiva competencia profesional. La índole de la profesión mayor o menor remunerada es lo que ha creado aquí como en todas partes una mayor o menor capacidad de actuación extremista. Pero este fenómeno explicable y explicado no puede ser un obstáculo para la unidad. Aquí los anarquistas no han contado con enemigos fuertes parapetados en organizaciones de orden electoral. La misma C. O. A. de la cual más de cuatro hablan sin conocerla, no pudo ser unuca accesible a los propósitos del partido socialista que la creó. Cuando quiso servirse de ella halló en su seno la repulsa necesaria para advertencia de que la independencia del movimento obrero tenía allí cultores en grado sumo, lo suficiente numerosos y capaces para equidistarla de manoseos poltticos. La incidencia interna desfigurada por los socialistas ocurrida recientemente, y tan pésimamente comentada por las organizaciones obreras es una demostración cabal de cuanto decimos. La C .O. A. va a la unidad con la U. S. A. contra la voluntad del partido socialista que ve escaparsele de las manos aquello que creyó adaptable a sus propósitos de eficiencia electoral.

El partido comunista, arrollado cada vez qué apareció como tal en las centrales obreras con imposición de orden electoral, ha querido imitar al partido socialista y ha creado su "Comité clasista" y ha sido tan rotundo el fracaso que ni siquiera los sindicatos imprescindibles para crear un cuerpo directivo les ha sido posible llevar al arrastre.

En Argentina existe una educación antipolítica, seria y estable que anula toda pretensión de los partidos políticos. Aquí la división ha sido por otros asuntos y este es el aspecto más difícil de entender por los que no viven nuestro movimiento obrero.

No hay tal reformismo a la usanza europea, donde el todo va a parar a los consejos arbitrales del Estado. El único reformismo aquí es el que ejercen las organizaciones de profesiones dependientes del Estado y algunas aristocratizadas por salarios altos. Y ello lo repetimos no les anula la condición de participantes en la unidad porque juegan en el concenso colectivo un rol que deben tener muy en cuenta los militantes revolucionarios. Y si algunas expresiones, pocas, de reformismo a la europea ha nsido advertidas, la culpa de ello se debe en gran parte al estado de aislamiente y desmoralización de los obreros, que ha creado en estos últimos años la división de sus organizaciones. Lo prueba el hecho de que hasta organizaciones formadas por anarquistas divisionistas han concurrido al arbitro de los gobernantes.

LA VIRTUALIDAD DEL ANARQUISMO

Nosotros creemos que se le hace muy poco honor a las ideas cuando éstas son sustraídas a la discusión de las grandes masas. Aquellos que niegan el valor de la propaganda en el seno de los trabajadores se reniegan a si mismos.

Eso de vivir entre adeptos, y desvivirse en capilla sustrayéndose al maremagnum general de los trabajadores es de negativos. Claro que es comodísimo, y permite colocarse estático en un plano de apareciencia revolucionaria permanente e impermeabile. La conducta de los militantes en esta posición es siempre brillante... para el vulgo; para nosotros vale más un militante anarquista metido en el gran entrevero, aún saliendo salpicado de la partida, que la de estos santones del anarquismo adorados por sus incondicionales, que siempre hablaran de rectitud pero que si sumamos su balance de actividades no resta más que cháchara. Souchy nos apunta un dato que no nos convence: Los anarquistas que, en Europa, se han metido en las organizaciones obreras reformistas y lo han hecho con intenciones de llevar agua a su molino, terminaron por ser absorvidos. Ello no dice nada, aquí hay centenares de militantes que no han sido absorbidos y hay también quienes sin ir a organizaciones más o menos reformistas han sido absorbidos por algo peor.

Es esta cuestión de conciencia, de moral, de situaciones especiales, que no reza con el fondo del asunto en discusión. Los hombres de cualquier tendencia son susceptibles de vulnerar su propia causa sin que en ello valga el reformismo o el no reformismo. Aparte que habría que saber en cada caso por qué se quedaron para juzgar bien. No es argumento.

En cambio lo es aquello de "que hay que persuadir a los trabajadores que van por un falso camino con el reformismo". ¿Y cómo se logra ello? Desde la vereda de enfrente y a base de insultos, diatribas y agresiones? ¿Militando en el medio de ellos y aportando el ejemplo de la conducta y explicando las enseñanzas que fluyen de las realizaciones? Nosotros nos quedamos con la táctica segunda, la primera no sólo no logra convencer, sino que por el contrario solidifica la separación y "el falso camino".

CUESTION DE COMPRENSION Y DE CULTURA

Que no es posible convivir con obreros reformistas?. ¿Por si acaso los anarquistas no vonviven quiénralo o no con los burgueses? ¿La impositiva ley de convivencia actual liberticida no regula la vida del revolucionario? ¿Por si acaso escapa éste del engranaje burgués? ¿No está al vaivén de los altos y bajos del capitalismo? ¿¿No vive del producto de su trabajo explotado y mal remunerado? Sin embargo lo soporta y ello que es más grave que la tolerancia que se demanda para vivir entre explotados, lo acepta de malgrado pero no acepta, en cambio no quieren aceptar la convivencia societaria con explotados como él, que, quieren como él acabar con la explotación. Porque por "mínima" que sea la finalidad de una organización tipo reformista, está buscará desahogo para sus asociados, desahogo de explotación, de esclavitud. Y la unidad C. O. A., F. O. R. A., U. S. A. no sería de las que habría de pesar en mayor grado lo "mínimo", sino que supera lo "máximo". Porque eso del reformismo en la Argentina, digámoslo de una vez, resulta algo así como un cuento de niños el cual cada padre sabe contarlo con mayor o menor graduación según sea la capacidad del oyente y la conveniencia de la lección.

Para nos, el reformismo lo aplican todos y en todas partes, no es exclusividad de ninguna central. Es consecuencia de la fuerza, capacidad y oportunidad puestas en determinado conflicto. Y ya se sabe que reformismo y todo es preferible ello a rascarse el ombligo contemplando como la burguesía goza de impunidad para sus felonías. J. Aparicio, el cáustico comentador de estas cosillas, ha dicho en "El Libertario" a ese respecto cosas grandes con el mínimo de palabras. Porque reformar las cosas malas no es delito que sepamos.

De "El Libertario"

(Continuará).

"LOS COMUNEROS DE PARIS"

Editado por la editorial "Plus Ultra", acaba de aparecer el segundo tomo de "Los Comuneros de París", historia documentada de la "commune", del escritor Ramón de Cala.

La misma editorial anuncia a la vez, la próxima aparición de un estudio sobre el teatro en la U. R. S. S. titulado "Teatro Soviético" del que es autor nuestro compañero de tareas camarada A. Resnik, prologado por el prestigioso escritor Alvaro Junque.

Los pedidos de cualquiera de ambas obras deben hacerse a nombre de la editorial "Plus Ultra", Carlos Calvo 2835, Buenos Aires.

Los Comunistas, que hicieron del Sindicato U. Gráfica Rosarina

El llamado a asamblea que más abajo transcribimos, hecho en nombre de la Unión Gráfica Rosarina, a nuestro entender, no necesita comentarios, especialmente para nosotros, que estamos interiorizados de los manejos nada recomendables, de los que en mala hora se encaramaron en la dirección de ese organismo e hicieron servir a éste, para bajos menesteres del casi partido o completamente partido comunista. Pero al parecer, el gremio ha reaccionado y quiere saber de qué se trata, más cuando los ha tomado de sorpresa la insólita actitud de la que hace como de C. A., al enviar un delegado en representación del sindicato al llamado Congreso Sindical Latinoamericano, pero que en verdad, era de comunistas. Esa y otros hechos no de menos importancia, determinó la renuncia de varios miembros de la C. A. y el retiro de la mayoría de los socios del sindicato.

Dice la convocatoria que tenemos a la vista:

"Camaradas: A raíz de los conocidos acontecimientos suscitados con motivo de la última huelga, se han producido disidencias graves en el seno de esta Comisión Administrativa, lo que hace indispensable terminar con ese estado de cosas.

Debido a la existencia de dos tendencias ideológicas dentro de esta comisión, han presentado la renuncia cinco miembros de los nueve que la forman, quedando por tal motivo acéfala, y a fin de subsanar estas anomalías en bien de la organización, se invita, etc.

El consejo de Lenín se cumple al pie de la letra. Si no se puede dominar a los sindicatos ¡destruirlos! ¡Buenos discípulos!

Pérez — Gil — Verdi."

Informaciones de los sindicatos de Picapedreros

SUSCRIPCION SOLIDARIA EN LOS POZOS

El Sindicato de las Canteras de Los Pozos ha hecho circular una lista de suscripción voluntaria a beneficio de Pedro Zubicaras, en la cual contribuyeron los siguientes compañeros:

Benito Ortiz $ 0.50, Ventura Ortiz 0.50, Luis Terciani 0.50, Juan Franco 0.50, Juan Franco (hijo) 0.50, Antonio Cruz 0.50, Francisco Valdéz 0.50, Jorge Pioletti 0.50, José Tomé 0.50, Leopoldo Zumiani 0.50, Toribio Quinteros 0.50, Jesús Palomeque 0.50, Andrés Salas 0.50, Juan Lubrich 0.50, Juan Cairedo 0.50, Antonio Salas 0.50, Sebastián Salas 0.50, Antonio O. Baffi 0.50, Bartolo Gervasoni 0.50, Marcos Gerbasoni 0.50, Juan Pozzoli 0.50, Juan Elena 0.50, Alberto Miranda 0.50, Bautista Poli 0.50, Francisco Echeverría 0.50, José Bionda 0.50, Emilio Bionda 0.50, Pedro Martos 1.00, Silvio Fodrini 0.50 ,Ramón Olmedo 0.30, Juan Fodrini 0.50, Rafael Echeverría 0.50, Fabián Mené 0.50, Orestes Colato 0.40, Erminio Fodrini 1.00, Julio Fodrini 0.50, Cosme Fiorini 0.20, Tomás Baras 0.50, Pedro Antich 1.00, Herlindo Ascuini 0.50, Luis Ascuini 0.50, B. Maragas 0.50, José Pioletti 0.50, Pedro del Osi 0.50, Roque Rosetti 0.50, Luis Segessi 0.50 Clemente del Osi 0.50, Juan Zumiani 0.50, Andrés Franco 0.50, Lorenzo Pioletti 0.50, de los fondos de la sección 10.00. Total $ 35.90.

Nota de agradecimiento. — Entregada la cantidad recaudada, al compañero a quien iba destinada, éste dirigió a la sección la siguiente nota:

"Déan Funes, agosto 16 de 1929. — Compañero secretario del Sindicato de las canteras de Los Pozos. — De mi estimación:

Cúmpleme acusar recibo y dejar constancia de mi agradecimiento por la suscripción hecha a mi favor, demostrando una vez más la buena voluntad de todos los componentes hacia los compañeros caídos.

Deseando prosperidad al sindicato saludalos agradecido. — Pedro Zubicaras."

Exhortación a los Ladrilleros de Mercedes (San Luis)

¡Compañeros!: Nosotros los esclavos de la explotación y el sufrimiento, no podemos permanecer indiferentes ante la lucha que se empeña, para defender nuestro principio y fin.

Ya que tuvimos la poca suerte de ser los desheredados, a pesar de que todo lo producimos, somos mirados por los ricos con indiferencia, y cuando pedimos un pequeño aumento para mejorar nuestra situación, obedeciendo a la carestía de la vida, dicen mil veces no, y se valen de todas las matufias y embrollos para entorpecer la acción de la justicia, calificándonos de agitadores de profesión. En verdad, agitadores sí lo somos, pero lo hacemos en beneficio de todo el pueblo productor y no por profesionalismo.

Nosotros, los obreros, somos conceptuados así, aunque en este caso no es el fiel reflejo de la verdad. Ahora vamos más adelante, y analizando las cosas, llegamos a la conclusión de que los señores políticos son también agitadores (éstos sí, de profesión) y no benefician a nadie; se benefician ellos mismos; son parásitos que se mantienen bien y no producen absolutamente nada. Desde que nació la política, hasta la época en que vivimos, no ha habido ningún representante que hable en beneficio de la clase trabajadora, aunque el día de la elección andan como tropillas buscando a los trabajadores en coche y auto para que vayan al comité, y una vez allí le dan un pedazo de carne con cuero más flaca que un bacalao, una galleta con la que, a no dudarlo, puede apedrear un día entero y no se rompe; además, queda el vino y la taba, el primero para embriagarse, y el segundo para estafarse uno con otro, llegando a tal extremo de tener que pelear, uno discute yo soy "Liberal", otro dice soy "Radical", de resultas de esta ignorancia uno u otro queda con los intestinos al sol. Luego de pasado esto, los señores políticos se ríen; al final de la elección ellos ocupan un alto puesto, donde perciben miles de pesós a costa del zonzaje que fué a votar inconscientemente, creyendo mejorar su situación precaria.

Por el contrario, cuando la clase trabajadora procura verdaderamente mejorar su condición de vida y de trabajo, viéndose en la necesidad de ir a una huelga, todos los políticos los tenemos en contra, aconsejando a la autoridad que "hay que darles palos, rebenque y sables", y si no basta con eso al calabozo a purgar el delito de haber votado por ellos mismos.

Por las causas ya expuestas, debemos hacer caso omiso de esta plaga de buitres y chupasangre, y no votar por ningún partido es la acción del momento.

¡Todos a cumplir esta misión fundamental!

Un Obrero.

LA CUESTION AGRARIA EN RUSIA

Por Marcel Ollivier

(TRADUCCION DE PEDRO DONAMARIA)

EL PENSAMIENTO DE LENIN EN EL SEGUNDO CONGRESO DE LOS SOVIETS

En el segundo Congreso de los Soviets, Lenín, en su discurso sobre la aceptación del decreto del 26 de octubre de 1917, indicaba claramente que el reparto de tierras no era sino que una medida impuesta por las circunstancias, y que no era sino un paso hacia la realización del programa agrario de los bolchevikis. "En el fuego de la vida, comprenderán ellos mismos, por la aplicación de este decreto, cuál es el verdadero camino. Tenemos que obedecer a la vida y acordar a las masas populares una completa libertad de acción. Creemos que los paisanos serán capaces de resolver mejor que nosotros mismos la cuestión. Que sea conforme a nuestras concepciones o a la de los socialistas revolucionarios poco importa. Lo que importa es que los paisanos tengan la seguridad que no existen más los señores y que tendrán siempre que resolver sus cuestiones y organizar ellos mismos su propia vida".

En efecto el reparto de las tierras no resuelve todas las cuestiones y no agota todo el contenido de la revolución agraria cuya realización se impuso a los bolchevikis desde su llegada al poder. No era todo el haber destruido la casta de los grandes propietarios, suprimido la propiedad privada e impedido el retorno de toda explotación capitalista. Era necesario aún combatir la reacción en las campañas, luchar contra el progreso del espíritu del pequeño burgués individualista que desarrolla necesariamente el método de explotación individualista. Era necesario dar a la masa paisana la conciencia de clase que el proletariado industrial había adquirido hacía ya tiempo, en el curso de largas luchas sostenidas con la burguesía; hacerle comprender la identidad de intereses que la unían al proletariado de las ciudades, y en fin, prepararla para la ejecución del programa de explotación colectiva de la tierra.

Todo esto exigía de antemano la solución de una cantidad de problemas especiales y de un trabajo abnegado.

Este trabajo lo emprendían los bolchevikis con el espíritu de decisión y energía que les es característico.

Se planteaba un primer problema: **la lucha contra la reacción en la campaña.** ¿Quién podía dirijir esa lucha sino los paisanos mismos? Era necesario introducir en la campaña la lucha de clases, concepción extremadamente aventurada, percibiéndose de primer golpe las dificultades de su abordamiento.

Se está acostumbrando a considerar a los paisanos como a una clase homogénea distinta de la clase burguesa y de la clase obrera.

La expresión: "la clase campesina" es corriente entre nosotros, y lo era igualmente antaño en Rusia. En los hechos no corresponde a ninguna realidad y no tiene otro objeto que oponer los paisanos al resto de la población y, particularmente, a la clase obrera. En los diferentes países capitalistas se explota, contra los obreros, la creencia vulgar según la cual los campesinos constituirían una clase aparte, con intereses distintos a los de la clase obrera. En la antigua Rusia mismo, los socialistas revolucionarios apoyaban su propaganda sobre el supuesto distingo de intereses entre campesinos y obreros.

Pero en ningún sitio esta oposición es menos justificada que en Rusia. En Francia la gran mayoría de los campesinos está constituída por pequeños propietarios, quienes explotan sus propias tierras sacando de ellas, bien o mal, su subsistencia. La situación es otra en Alemania, Inglaterra e Italia, donde los campesinos en mayoría son proletarios rurales que trabajan la tierra por cuenta agena. Pero en ningún lado como en Rusia, existía tan numerosa población de paisanos absolutamente privados de todo medio de existencia, no teniendo para vivir más que la fuerza de sus brazos, que alquilaban tan pronto a la fábrica vecina como a los grandes terratenientes quienes los explotaban hasta la médula.

Los bolchevikis discernieron entre los campesinos tres capas diferentes. La primera a quien la Revolución había dado la tierra. La segunda constituída por la gran masa de campesinos pobres y los campesinos medios constituída por una población relativamente numerosa sobre todo en las regiones de Ukrania, de la Siberia y el Sud de la Rusia, dueños de sus tierras, trabajadas por ellos mismos con la ayuda de los familiares y un pequeño número de obreros agrícolas.

Esta categoría de paisanos se reservaban una parte del producto de sus tierras para la subsistencia propia y vendía la otra parte en el mercado. Era, pues, a la vez trabajadora y explotadora y, por fin, una tercera categoría, constituída por los campesinos ricos, poseedores de una gran cantidad de tierras, máquinas y bestias de labor, que empleaban obreros a sueldo y a quienes dirigían ellos mismos.

No hay pues aquí aristocracia feudal por haber desaparecido al día siguiente de la Revolución.

La primera de estas capas representaba el proletariado de la campaña, así como las otras dos representaban respectivamente la pequeña y la burguesía media.

La política de los bolchevikis consistía precisamente en asimilarlas a las capas paralelas de la población de las ciudades y de tratarlos como se trataba a éstas.

Era pues necesario apoyarse sobre la clase de los paisanos pobres, para combatir la influencia social de los paisanos ricos, y atraerse, o por lo menos neutralizar a los campesinos de la clase media.

Tales fueron los principios generales de la política rural de los bolchevikis después de los primeros meses de la Revolución. Para dar a los paisanos pobres la conciencia de clase que les faltaba, para habituarlos a pensar y a obrar en común y conducirlos a considerar a los paisanos ricos como sus enemigos naturales, crearon los "Comités de campesinos pobres" a quienes entregaron todo el poder en la campaña. Estos comités tuvieron la misión de repartir la tierra, las máquinas agrícolas y las bestias de labor. La repartición entre toda la población, según la capacidad de cada uno, del impuesto en especies exigido por el gobierno soviético, de la creación de escuelas, de la organización de la defensa militar, de la lucha contra el sabotaje y la reacción, de la represión de todos los actos de hostilidad contra el nuevo régimen, y en general de la aplicación en la campaña de toda la política gubernamental.

Estos comités ejercieron una influencia considerable sobre los campesinos. Los despertaron a la vida política y los acostumbraron a considerar por encima de sus intereses materiales inmediatos, a los intereses generales de la colectividad. Les hicieron comprender las grandes líneas generales de la política del gobierno de los Soviets, el sentido exacto de la Revolución, y el rol que desempeñan frente a ella las diferentes clases. Estos comités, aniquilando la resistencia de los paisanos ricos; aglomerando la clase de campesinos pobres en una masa compacta adicta al nuevo régimen, consciente de la identidad de intereses que los ligaba al proletariado de las ciudades, consolidaron el régimen soviético en el interior de las campañas y prepararon el camino a los soviets rurales en los cuales entraron poco a poco con los representantes de los campesinos pobres, los campesinos medios, y aún — aunque es una proporción ífima — algunos paisanos ricos, quienes abandonaron toda idea de retorno al viejo régimen.

Después de la aparición de los soviets rurales conmienza una nueva fase de la política agraria del gobierno de los soviets. Apenas resuelto el problema relativo a la consolidación del nuevo régimen en la campaña, otros problemas solicitaron inmediatamente su atención. Ha ejecutado la parte exterior del programa de los socialistas revolucionarios. Ahora va a aplicarse a ejecutar su propio programa, el de asar de la forma de explotación individual a la forma de explotación colectiva. Para la solución de este problema habrá de necesitar de toda su perspicacia, de toda su perseverancia, de todo su sentido agudo de la realidad y de las posibilidades prácticas. Termina la política de violencia. Aquí se convierte en inútil y aún peligrosa. Es un problema de orden puramente científico el que se plantea ahora y son necesarias cualidades de un orden completamente distinto al orden de los problemas resueltos hasta ahora.

(Continuará).

Administrativas

PERIODICOS DEVUELTOS POR EL CORREO

El correo ha devuelto los periódicos correspondientes a los siguientes suscriptores:

Samuel Dubkin, Arístides Rossi, José Galli, Pedro Grassi y Carlos Ferreyra, de la Capital; Matías Allen, Delmo Bigi y Samuél Slanky, de Bahía Blanca; Justo Nieva, Victoriano Nieva y Cleofe Devica, de Mercedes (San Luis); Sto. de O. Varios y Sto. de C. de Camiones, de Firmat; Roque Avila y Florencio Cruzado, de Yerba Buena (Tucumán); Saúl Cafferata y Armando Galíndez, de Los Quirquinchos; José Fernández, de Colonia Alvear; Vicente Mastrolo-berto, de Santa Fe; Marcelo Caballero, de Puerto Goya; José Agüero, de Máximo Paz; José Arturo Nieto, de Estación Graneros; Enrique Rodríguez, de Cambaceres (Ensenada); Manuel Balbona, de La Plata; Manuel Díaz, de González Chaves, y Favio D. Agüero, Pablo Lucero, Daciano González y Félix Dirollo, de Rosario.

Recomendamos a los compañeros — y en especial modo a nuestros agentes en las localidades respectivas — se sirvan hacer llegar esta nota a los interesados a fin de que nos comuniquen el nuevo domicilio.